

320825
4



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO

PLANTEL TLALPAN
ESCUELA DE PSICOLOGIA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**"EFECTOS EN LA IDENTIFICACION PSICOSEXUAL
EN NIÑOS DE 8 A 10 AÑOS CON PADRES
PRESENTES Y AUSENTES"**

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

AURORA MARCELA CANABAL PULIDO

ASESOR (A) DE TESIS: LIC. MARQUINA TERAN GUILLEN

MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1997



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	
CAPITULO I ANTECEDENTES	1
CAPITULO II LA FAMILIA	9
CAPITULO III EL PADRE	24
CAPITULO IV EL PSICOANALISIS, EL CONCEPTO DE IDENTIFICACION Y EL DESARROLLO PSICOSEXUAL	45
CAPITULO V METODO	59
CAPITULO VI RESULTADOS	65
CAPITULO VII ANALISIS DE RESULTADOS	99
CONCLUSION	
BIBLIOGRAFIA	

AGRADEZCO A:

DIOS NUESTRO SEÑOR por permitirme llegar a mis metas.

A MI HIJO te dedico con todo cariño este trabajo.

A MI FAMILIA quien siempre ha estado a mi lado apoyándome y motivándome para continuar con mis ideales.

A MARQUINA por alentarme, creer en mi, tenerme mucha confianza y paciencia

A MIS AMIGOS muy particularmente a Carmen quien estuvo en situaciones difíciles y me apoyo siempre.

A LOS NIÑOS quien sin su ayuda este estudio no hubiera sido posible.

Y A TODAS LAS PERSONAS que contribuyeron en la realización de esta investigación.

INTRODUCCION

Efectos en la identificación psicosexual en niños de padres presentes y ausentes.

Durante mucho tiempo se ha estudiado a la figura materna en relación a la formación del ser humano y se ha dejado a un lado a la figura paterna, sin embargo esta figura como se muestra en esta investigación es un factor muy importante para que el ser humano logre un desarrollo, psicológico, con ello no se trata de devaluar a la figura materna sino de dar a conocer un poco esta importancia en el desarrollo del niño.

Es por ello que el objetivo de esta investigación es ver cómo afecta la ausencia y/o presencia del padre en niños de 8 a 10 años en cuanto a la identificación psicosexual, para ello se estudiaron a 60 niños de clase media baja de la primaria Ponciano Ramírez en la Colonia Xoco.

En este estudio se revisan los antecedentes del hombre mexicano (como se muestra en el primer capítulo) ya que es aquí en donde se encuentra la pérdida de la función paterna debido a la intervención de los espíritus, así mismo la familia cobra una gran importancia en el niño ya que es en ésta en donde el niño encuentra la identificación, el patrón sexual a seguir (segundo capítulo). En el tercer capítulo, se muestra el desarrollo sexual del niño y como afecta la ausencia del padre y cómo se forma la identificación en el niño, además se desarrolla el papel del padre en la vida del niño desde que nace y los efectos de la ausencia de este.

A través de esta investigación se encuentra que los niños de ocho y nueve años de padres ausentes presentan ambivalencia en cuanto a la identificación psicosexual, por otro lado en los niños de diez años la identificación es con la figura femenina.

Por parte de los niños de padres presentes la identificación psicosexual es con la figura masculina (cuarto capítulo).

Para esta investigación se utilizó un cuestionario para conocer el medio socioeconómico en el cual vive el niño y si el padre vive con él, además de las pruebas CAT, Familia, Machover.

CAPITULO I

CAPITULO I ANTECEDENTES

Al hablar de la cultura mexicana es necesario remontarnos a sus orígenes y en ellos encontramos dos civilizaciones que la conformaron, La Mexica y la Hispana.

La Cultura Mexica se caracterizó por tener una organización teóricamente democrática. (Sandoval 1984). Existía en ella un orden jerárquico, en donde la familia, el clan y la tribu, eran dirigidas por un consejo en el que tomaban parte todos los caciques de las tribus.

La familia era considerada como un culto, celosamente aplicado, la unión de un hombre y una mujer de la cual dependían la vida, la multiplicación, la salud y el imprimir un sentido mismo de la vida. (Díaz, 1982).

Los Mexicas fueron un pueblo guerrero donde prevaleció la poligamia, como respuesta ante la pérdida de componentes masculinos. La primer mujer tenía prioridad sobre las otras y sólo los hijos de esta tenían derecho a heredar. Por otro lado los hijos de las otras esposas, eran reconocidos como componentes de su familia y tenían derecho a ser protegidos, mantenidos y educados. El hombre azteca, no desamparó a sus hijos, se preocupó siempre por estar cerca de ellos y de educarlos, ya que desde pequeños se les inculcó un gran sentido de la familia y del grupo humano.

En este núcleo familiar, es inmenso el respeto por los padres y los abuelos, ya que son ellos los que educan y forman al niño.

El consejo, el conocimiento y la persuasión, son una muestra valiosa de los certeros que eran los métodos de enseñanza de los sabios indígenas.

A través de ellos, el niño recibe la educación, formando en la mente del receptor una instancia psicológica denominada por Freud (1905) Super yo, que le dice con voz interior de su conciencia, todo aquello que debe de hacer moralmente en bien de si mismo y la comunidad.

Siendo un requisito indispensable, para la formación del super yo, que halla una total simpatía entre el comunicante y el receptor o sea entre el

padre y el hijo. Con ello se establecen límites que le permiten respetar y llevar a cabo las normas establecidas por la sociedad, además de aprender la función paterna, ya que más tarde él tendrá que transmitirlo a sus hijos.

E aquí alguno de los consejos que los padres daban a sus hijos varones, para que tuvieran a bien cumplir con su paternidad.

**"El padre de gentes: Raíz y principio de los hombres.
Bueno es su corazón, recibe las cosas compasivo,
Se preocupa, es la provisión, es apoyo
Con sus manos protege,
Cria, educa a los niños, los enseña,
Los amonesta, les enseña a vivir,
Les pone delante un gran espejo.
Agujeras por ambos lados, una gruesa con que no
Ahuma....." Códice Medociano"**

Los padres sabían que para forjar la personalidad de un hijo, este necesitaba tener seguridad y certidumbre.

Por medio de la protección, el cariño, la simpatía y el acercamiento, el niño obtenía seguridad y por medio del pensamiento claro de sus padres y de la forma en que se le transmiten aspectos de la vida, y que el niño verifica al observar y comprobar dichos aspectos, de esta manera el niño podía acercarse al padre y confiar en él y así, proporcionarle la certidumbre.

Freud (1905), al respecto relata que es importante, como lo fue para los aztecas, que al niño se le hable con la verdad, que se cuide la forma de transmitir la información, sobre todo en aspectos relacionados con el sexo, el nacimiento, etc.

Esto le permite al niño acercarse a su padre y obtener una imagen fiel de este e identificarse con él.

Esto es lo que el padre Mexica precisamente cuidaba en la educación de sus hijos, el acercamiento, el tipo de comunicación, la calidad de la

relación, su imagen frente a él y la forma de transmitir tan valiosa función, la de la paternidad.

La educación de los aztecas, fue distinta entre la niña y el varón, la madre mantenía cerca de ella a la niña, con el fin de que esta pudiera constantemente observar todo lo concerniente a la mujer, su rol, y las funciones relacionadas con su sexo. De igual forma el padre educaba y enseñaba al varón.

Al nacer el varón se le presentaban armas y utensilios de juguetes en forma ceremonial, teniendo ello un significado masculino para el pequeño.

En este momento al niño se le otorga un nombre como signo de identidad y que junto con la participación del padre en la educación la reafirma. (Díaz, 1982).

Los hijos eran amamantados, casi siempre hasta el año, pero existen rastros culturales en los cuales se puede suponer que el destete se prolonga aun después de este año. (Díaz 1982).

Según el Códice Medociano, la educación en el niño se presentaba de la siguiente forma:

A los tres años de edad, el niño era educado por su padre, dándole consejos y media tortilla.

A los cuatro años de edad, el padre lo mandaba a hacer cosas livianas relacionadas con actividades del varón.

El modelo masculino, y la posibilidad de resolución del complejo de Edipo estaban a su alcance. Sandoval (1989), menciona que el padre le ayuda a la renuncia adecuada del impulso, al fortalecimiento yoico y al fortalecimiento del super yo.

Los padres entendían los celos de los pequeños y para sacarlos de ello cimentaban bien su amor, dándoles toda la seguridad requerida, la superación era la clave para que los niños pudieran definir su identidad psicosexual (Díaz, 1982), ello se basaba en enseñar y acompañar al niño, para aprender las tareas del rol que debería asumir y fortalecerlo en su identidad.

A los cinco años, le hacían cargar leña o envoltorios de poco peso al tianguis y se le daba una tortilla en cada comida.

A los seis años, al niño se le hacía acompañar al mercado y lo ponían a levantar los granos de maíz y frijol, le daban una tortilla y media en cada comida.

A los siete años, al niño se le entregaban las redes de su padre para enseñarlo a pescar y le daban una tortilla y media en cada comida.

Al llegar a los ocho años el niño era castigado por su padre, para corregirlo. El castigo consistía en punzarle la piel con púas de maguey.

A los nueve años, si no se corregía se le amarraban los pies y las manos.

A los diez años, se le daba de palos si no se corregía

A los once años, se le hacía oler chile para castigarlo

A los doce años, si no se corregía se le desnudaba y lo amarraban de pies y manos acostándolo todo el día en la tierra fría y húmeda.

A los trece años, se le mandaba a recoger leña al monte, carrizos a la laguna y a recolectar hierbas.

A los catorce años era llevado a pescar

A los quince años, los varones eran llevados al Calmecal o al Tepochcalli.

En este tipo de educación destaca la preocupación del padre sobre el futuro de su hijo y su deseo de que, éste logre identificarse con la figura paterna, que con tanto esmero proyectaba y que en sus escritos se ve reflejada.

"Sabed que estoy triste y afligido, porque pienso que alguno de vosotros ha de salir inútil y para poco, y alguno ha de salir de poca habilidad y que ninguno de vosotros ha de ser hombre, ni ha de servir a Dios, no se si alguno de vosotros lo será por ventura, en mi se ha de acabar este oficio o esta dignidad que tengo yo". Díaz 1982.

El deseo de semejanza era estimulado, los quehaceres se hacían con gusto, experimentando cierto goce en ellos, se les mostraba lo importante que era desempeñar el papel correspondiente al sexo y la valoración dentro de la sociedad.

Mucha conciencia tenían los padres a cerca de la importancia de la imagen que debería dar y por ello también cuidaban su propia imagen. Por ello el niño gustaba así de llevar a cabo su rol sexual, porque se le mostraba con gran agrado y aceptación el desempeño de éste dentro de la sociedad y de su familia.

De esta forma se concluye que la familia es un núcleo importante dentro de la civilización Mexica, en ella los padres son pilares para la educación del niño. Además de ser la madre una figura esencial dentro del desarrollo del pequeño, el padre tiene y desempeña un papel activo y vital en la educación del varón preocupándose principalmente por ser un modelo de identificación, para que a su vez el logre así la identificación. Por ello cuida y adopta conductas y actitudes que lo ayudarán en su formación.

Dentro de la participación activa, el padre para empezar se encuentra cerca, al alcance de él, enseñándole en forma constante y dedicada esta función paterna, que también a él se le inculcó tempranamente en el seno familiar.

Otra cultura que formo parte en el desarrollo de nuestra civilización fue la Hispana.

La llegada de los Españoles a estas tierras, trae consigo una serie de cambios radicales, en la cultura que conquistaron, la Mexica.

El español impone en forma agresiva y autoritaria como su propia imagen un estilo de vida, en el cual, el indígena se ve obligado a romper con toda una formación sólida.

El hombre blanco generalmente tuvo dos casas, una en donde había una mujer valorada y unos, hijos, producto del amor y de la necesidad de perpetuarse, y por otra parte un hogar con una mujer mestiza, la cual calmaba sus necesidades instintivas, pero a la que consideraba haberle hecho un favor, un servicio al poseerla, devaluándola y humillándola.

Los hijos de este hogar, en el mejor de los casos eran contemplados con un sentimiento de culpa, del cual trataba este hombre de deshacerse con expresiones hostiles y malos tratos.

La familia pierde su valor y su función, la mujer ya no cuenta con el apoyo de su compañero, ahora se encuentra sola, abandonada y con unos hijos que tiene que sacar adelante.

El español acaba con la función paterna, fortalecida por el Mexica, perdiéndose toda enseñanza, consejo, acercamiento con el hijo y la posibilidad de lograr la identificación.

La pérdida de los objetos permanentes producen un abatimiento de las funciones Yoicas, quedando una honda huella que se encuentra presente hasta nuestros días, en nuestros indígenas. (Sandoval, 1989).

La seguridad de una identidad se desvanece poco a poco, el indígena deja de ser y sentirse fuerte y no volver a encontrarle un sentido a la existencia.

Esta sensación de devaluación se enfatiza en la mujer, quien es tomada tan sólo como un objeto sexual, para ella no existió una incorporación mutua en la pareja, ya que el español no la consideraba de su estirpe, no permitiéndole así una comunicación sino tan sólo la imposición de su presencia y caprichos, convirtiéndose en un verdugo un sometedor y perseguidor. Asimismo la imposibilidad de compartir un goce sexual y mucho menos compartir con ella unos hijos y un hogar.

El producto del español con la mestiza es sin duda alguna, el resultado de un deseo sexual y no de la procreación como tal.

El mestizo es considerado como una figura secundaria, mal vista, por un lado sintiéndose devaluado debido a que por sus venas corre sangre indígena. El conflicto para él es permanente, ya que no pertenece a un mundo indígena, en el cual aunque sojuzgado, había seguridad y la posibilidad de obtener una identificación adecuada, sin embargo, tan poco se le da cabida en el mundo criollo hacia el cual aspira. En su interior se rebela contra su origen indio, que le ha privado de pertenecer al lugar y sitio de sus anhelos y este cargado de hostilidad la cual manifiesta hacia el padre, violento y extranjero.

La relación con el padre llega a ser nula, ya que este se presenta en su casa exige, sea tratado como lo que dice ser "un señor" y en las más de las veces el hijo y la madre reciben insultos y malos tratos.

No hay acercamiento posible, la figura fuerte idealizada, anhelada, no alcanzada, es odiada, ésta es la imagen que introyecta y proyecta el hombre español a su hijo.

El niño mestizo se forma una imagen peculiar de la relación familiar, por un lado, un padre abandonador, desinteresado en todos los sentidos por su hijo, hostil, egoísta, incapaz de proporcionarle a su hijo una figura respetable, sólida, y por otro lado una madre sumisa, devaluada, con serios problemas para brindarle una figura paterna sólida, para retenerla, pero que al mismo tiempo es quien le proporciona seguridad, apoyo y esta identificación tan deseada por él.

Así el mestizo crece y desarrolla este modelo y cuando grande, en su hogar tratará a la mujer de igual forma en que lo hizo su padre aunque esta sea una indígena, como en parte lo es él, será una figura abandonante como lo fue su padre, alardeará de su hombría, de su superioridad, y de una paternidad de la cual carece.

Cabe señalar que la conquista dejó en nuestra cultura una honda huella de dolor, la destrucción de lo más importante dentro de la sociedad, la familia y por si fuera poco dejó en sus componentes la incapacidad para educar a sus hijos y peor aun la poca oportunidad para llevar a cabo la identificación.

Por ello es importante rescatar, el papel del hombre Mexica dentro de su familia, ante el desempeño de la función paterna, inculcada con gran sabiduría dentro de este fuerte vínculo que fue la familia.

Su actitud positiva, constante y dedicada en la enseñanza, en la identificación y la formación de la personalidad del azteca.

Si bien es cierto que este modelo desaparece a la llegada de los conquistadores, y que la mujer toma la rienda completamente de la educación de los hijos, pero como se describió este modelo fue deficiente, sobre todo al hablar de la identificación. De esta forma el padre quedó exento por su propia historia, de cumplir con la función paterna, llegando a desconocerse el valor de tan importante función.

La cultura Mexica nos permite así acercarnos y conocer, la participación activa del hombre, del padre, dentro de la familia, la importancia de ,este en la educación y en la identificación con sus hijos, rescatar la función paterna.

CAPITULO II

CAPITULO II LA FAMILIA

Como ya se mencionó la familia azteca, se enfrenta a un cambio radical a la llegada del hombre español. El cambio en la estructura de la familia se pierden los lazos afectivos, se encuentran uniones libres y sólo en contadas ocasiones se permite la formación de familias indígenas, no se respecta la edad, ni la posición social. Las uniones no tienen un consenso, ni la aprobación de ninguna de las dos sociedades, la mujer indígena ahora es despreciada, perdiendo su lugar de mujer y madre tan respetado en su civilización azteca. En el mundo de los Nohaos es, repudiada, debido a que ha traicionado a los suyos y en el mundo del hombre español, no es aceptada por no pertenecer a la clase del español.

Con ésto se pierde la importancia del matrimonio y por consiguiente la estructura familiar. No se da en este modelo familiar la incorporación mutua porque el español no consideraba a la mujer indígena de su estirpe, lo que existió fue una incomunicación interna, siendo para ella tan sólo el español un hombre que la sometió, la persiguió y la violó.

Con ello no se le da la oportunidad a esta familia de compartir a un esposo y mucho menos a un padre, ya que el español se presentaba en contadas ocasiones en el hogar y cuando este llegaba sólo era para maltratar y abusar de la mujer que se decía su compañera. (Díaz, Guerrero, 1983).

Por ende, la relación con los hijos tampoco existió, ya que este no cumple con la función paterna, como se realizaba en la cultura azteca, perdiéndose aspectos tan importantes como la identificación.

Este nuevo modelo trae consigo cambios radicales para nuestra familia mexicana. La posibilidad de dar y recibir se desvanece y las nuevas generaciones sólo van recibiendo un hogar desestructurado debido a su ausencia. (Erickson, 1983).

Estos antecedentes, son importantes porque nos permiten conocer, como evolucionó nuestro sistema familiar con muchas vicisitudes, pero que de alguna forma determinaron nuestro modelo familiar.

Estudios realizados por el Dr. Roberto L. Sánchez (1968), acerca de la familia, encontraron que el hombre y la mujer se unen aparentemente para formar una familia sin tener siquiera noción de lo que significa ello, generalmente cegados por la pasión implicando con ello la ignorancia absoluta.

Más que formar hogares, se establece la situación de condicionar hogueras en donde tradicionalmente se queman padres e hijos y nietos en una sucesión interminable. (Sandoval, 1984).

Por ello, la familia mexicana, está aun lejos de llegar a ser igualitaria ya que no se da y no se encuentra en los esposos respuestas ante sus inquietudes y deseos en la relación. Así esposos insatisfechos, no pueden tener un buen índice de integración, de esta forma, nos encontramos con familias que soportan el hecho de estar unidas, sólo por las presiones sociales del que dirán.

De esta forma, se observa que en nuestras familias no existe un grado de entendimiento y comprensión adecuada, siendo la comunicación insuficiente para que pueda existir una buena integración.

Esta situación en la familia no se inicia de la noche a la mañana, tiene sus orígenes precisamente en este sistema que crea el hombre español, formando este tipo de familia, en donde no se conoce el verdadero significado y las funciones de la familia, ésto se pierde y por ello en una gran parte de nuestra población se presenta esta problemática.

Según estudios realizados por CONAPO 1982, las tres cuartas partes de la población son familias tradicionales y la cuarta parte restante la constituyen familias igualitarias en proceso de cambio. En estas tres cuartas partes de la escasa participación del varón, se debe a lo que Antropólogos, Psiquiatras, Psicólogos denominan "machismo" y/o complejo de inseguridad, ésto como producto de la herencia del español.

En estas tres cuartas partes, se detecta esta problemática de integración y en la cuarta parte se empiezan a tener cambios, en donde el hombre es cada vez más frecuente ver su participación en el hogar y la mujer una mayor participación en el trabajo, aunque las labores del hogar aun son desarrolladas únicamente por la mujer. En respuesta a esta actividad la mujer busca una compensación ante tal situación en la reducción de la

natalidad y con ello también que el hombre pueda tener una mejor y mayor participación en la educación de los hijos.

Según Leñero (1980), existen numerosas discrepancias entre los papeles, que ambos padres desean jugar en la familia. Los padres dicen atender en un 60% y participar en la vida diaria de sus hijos, en cambio para la mujer esto sólo representa un 29%. Es evidente que representa un inicio de actividades masculinas en la vida diaria de la familia y que el tipo de familia tradicional tal vez resulta obsoleta, pero el proceso de cambio es lento, no se puede modificar la estructura de la noche a la mañana.

Distintos gobiernos, se han preocupado por crear proyectar campañas que van desde la legalización del matrimonio, hasta lograr la conciencia de una paternidad responsable; sin embargo, la familia no se constituye funcionalmente porque existe un documento que la acredita como tal, sino que sus miembros aprendan a vivir en conjunto estableciendo una organización que preconice la independencia, al mismo tiempo que la solidarice, mientras no se eduque a aquellos que potencialmente van a formar una familia nada se obtendrá.

Padres e hijos sufren las consecuencias de una inadecuada integración familiar, al ser padre o madre se sobreentiende que se establece cuando el hijo llega al hogar, nada más lejos de la verdad, pero en una increíble superficialidad que se ha transmitido de generación en generación sin ninguna preparación, los mayores choques psicoafectivos, los encontramos después del primer año de vida marital, debido a esta poca preparación y en ocasiones, ni siquiera ambos padres se han cuestionado si realmente aceptarían esta responsabilidad, CENIET 1980.

Ultimamente se ha hablado mucho sobre la paternidad responsable, este hecho se ha referido únicamente a la planificación familiar, en otras palabras, al número de miembros que deben componer una familia.

Estudios llevados a cabo por Leñero 1980, encontró que una tercera parte de la población estudiaba esta en pro de la natalidad, una tercera parte es ambivalente y el resto está en pro del control natal. Leñero y sus colaboradores concluyen:

Las familias numerosas tienden a dar más importancia a la educación de los hijos, pero las familias pequeñas tienden a dar una función

personalizadora al individuo y la función formadora en la familia pequeña es mayor que en la grande.

En las familias pequeñas hay un mayor crédito en cuanto a la satisfacción de los padres que en una familia numerosa y ofrece más ventajas a los hijos y a los padres de ahí que se planté la planificación familiar.

En la actualidad sólo este programa de planificación familiar le ha dado al hombre la oportunidad de concientizar su papel de padre dentro de la familia y de este modo también empezar a cambiar un poco el modelo familiar y rescatar así las funciones y el significado de la familia, pero ésto tan sólo es el inicio.

Como es bien conocido en el niño, el ser humano para su desarrollo armónico, necesita de un ambiente lleno de amor, comprensión y seguridad moral y ésto tan sólo lo encuentra en la familia. Es ahí donde se transmite la cultura, experiencias, costumbres y se desarrollan una serie de virtudes que le ayudan al ser humano a formar su personalidad.

Los padres deben de ayudar a que ésto se presente, sin dejar de ejercer su autoridad, el buen manejo de ésta le permite dar seguridad y firmeza a sus hijos.

Todo empieza cuando una pareja conciente, desea formar una familia, con el deseo de tener hijos desde el primer instante.

Pero es importante saber entonces, que es una familia, dentro de este estudio la familia se define según Estrada (1982), como una unidad de personalidades interactuantes que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre si, de la más profunda naturaleza.

En este sistema o unidad familiar, los padres son los forjadores y los encargados de transmitir la educación y cumplir con diversas funciones, para ello es importante que exista un conocimiento mutuo de los esposos, de los hijos, reconocer los propios errores y responsabilizarse de las consecuencias que pueden resultar de los propios comportamientos y actitudes de los miembros. Esto lleva a los integrantes de la familia a cumplir una serie de necesidades y funciones entre las cuales se mencionan las siguientes:

En la primer función se menciona la importancia de satisfacer emocionalmente a sus miembros, ésto favorece al desarrollo emocional e intelectual de cada uno de sus integrantes. (Sanchez, 1984).

La segunda función es denominada de protección, en donde la seguridad física cobra un importante papel. Esta provee de alimento, vestido, alojamiento y cuidados en las enfermedades del hombre.

La tercer función se refiere al rol sexual y encontramos que la tarea de la formación sexual de los hijos está a cargo de los padres, primordialmente y por encima de cualquier institución. Cabe mencionar que es la familia en donde el niño aprende el papel y el rol sexual a seguir a través de la figura paterna (en el caso del niño), aquí se dan los patrones, los elementos de la formación de la identificación tan importante para el desarrollo sexual. Pero no sólo a través de la teoría se aprende, sino con actitudes, conductas y patrones que le permitirán al niño introyectar y proyectar más tarde ésto.

La cuarta función, es conocida como relajante. Es importante que los miembros de la familia se distraigan física y emocionalmente para tener y lograr una mejor convivencia.

La quinta función, es conocida como función asistencial. En la familia se observa que no se les da la misma atención a los integrantes por ejemplo, para un adolescente que para un bebé, sin embargo se debe tener en común que cada uno desde su proceso madurativo necesite atención propia.

Sexta función conocida como educación. Las Dras. María Elena Sánchez e Isabel Tortajada (1989), coinciden en el concepto de educar y afirman que ésto no es sólo adquirir una cultura, educar tiene un sentido más amplio en la cultura supone una maduración afectiva, la adquisición de una autonomía, la conquista de valores, el equilibrio de las tendencias, la integración social, el desarrollo de las potencialidades individuales y ésto exige madurez, enseñando a los hijos a tomar decisiones, a resolver sus problemas a tomar parte en ellos a respetar y a servir a los demás.

Sin embargo, para que los padres puedan educar deben estar concientes por formarse ellos mismos, para estar en condiciones óptimas de cumplir con su papel.

Quizá el grave problema que existe sea la división de algunos padres y la renuncia a ejercerla (Alvarez, 1982). Entonces es cuando el hogar corre el peligro de convertirse en una especie de residencia, donde los hijos comen y duermen.

Por ello es importante que los padres busquen siempre nuevos cauces para la formación familiar, tomando conciencia de que son fundamentalmente transmisores de la educación.

Pero no sólo los padres cumplen funciones o desarrollan un papel dentro de ésta, sino cada uno de sus miembros cumple con determinadas funciones.

La misión o función de la madre, es la integradora, ayuda principalmente al desarrollo del amor en su hogar, a la aceptación personal de cada uno y a la aceptación mutua. Cuida el respeto y la intimidad de cada uno.

La misión o función del padre, es principalmente la de dar apoyo a todo el edificio familiar, representa la autoridad, el prestigio, la fuerza el trabajo y el apoyo. (Elizare, 1987).

En la gran mayoría de las familias es el padre el encargado de proveer económicamente. Pero no se debe de pensar que con esto cumple su misión, debe de educar a sus hijos, estar con ellos, ser su amigo; asimismo debe conocer lo que ocurre en su familia, tratando de ser para su familia el símbolo de firmeza y seguridad.

Función de los hermanos, consiste en lograr vencer las diferentes dificultades de incorporación a la familia, rodeada de amor, cariño y rivalidad propia que puede existir entre ellos.

Pero además en conjunto cumplen una misión y pretenden:

- a) Descubrir la finalidad de la educación familiar
- b) El desarrollo de sus capacidades, la elección y metas educativas y así adecuarlas a su propia familia.

- c) Empeñarse en aprender a ser educadores **con métodos científicos**, siendo realistas, coherentes, racionales, responsables, **permitiendo la participación de los hijos dentro de éste.** (Estrada, 1984).

Con esta misión conjunta la familia se va desarrollando y pasando por distintas etapas de un ciclo y cumpliendo con cada uno de sus miembros las funciones antes descritas.

El ciclo vital de la familia es un proceso en donde hay comunicación con otros sistemas, como son el biológico, el psicológico y donde además la familia despliega funciones como son el nacer, el crecer, reproducirse y morir, en sus diferentes etapas.

El ciclo vital abarca seis fases:

- a) **El desprendimiento**
- b) **El encuentro**
- c) **Los hijos**
- d) **La adolescencia**
- e) **El reencuentro**
- f) **La vejez**

En cada una de estas etapas la familia sufre cambios y **esta debe adaptarse a ellos.** Por ello es de gran importancia **conocer las características de cada una de las fases y cobrar plena conciencia de posibilidades de mejoramiento de las condiciones internas del sistema familiar.**

EL DESPRENDIMIENTO

Sabemos en el ser humano, cualquier desprendimiento **es doloroso, sobre todo, si este tiene un fondo emocional; sin embargo, el hombre desde que nace tiene que desprenderse de la madre para poder ser individual.**

Al llegar a la adolescencia el hombre tiene que alejarse del hogar y buscar su compañera, pero en ocasiones los padres no se encuentran lo suficientemente preparados para que esta primera fase se logre satisfactoriamente. Sin embargo, el adolescente tendrá que buscar la forma de individualizarse y lograr dar este paso que le permita lograr su individualidad.

EL ENCUENTRO

En esta fase se aprende el rol de ser conyuge, se pasa de ser hijo a ser proveedor y formador de una nueva familia.

Al hablar de formar una nueva familia es necesario mencionar y conocer un poco lo que es el matrimonio.

El contrato matrimonial según Sager (1971), citado, se encuentra formado por las obligaciones y bienes, así como de los bienes y beneficios que esperan recibir del mismo.

La calidad del matrimonio depende en gran parte del grado de satisfacción y complementariedad que se le pueda dar de acuerdo con las expectativas de cada conyuge.

Cuando se llega a éste, se tiene en cierta manera conocimientos acerca del acuerdo mutuo que va a sentar las bases para asegurar ambos el bienestar futuro. Sin embargo, puede tener ciertas fracturas en el momento en el que este acuerdo no se cumpla.

LOS HIJOS

En el momento en el que se anuncia la llegada de los hijos es necesario reestructurar el contrato matrimonial y las reglas que hasta entonces habían regido al matrimonio.

Es importante que la pareja adquiera un nuevo anclaje emocional con el niño y que aparezca la capacidad de ayudar al compañero.

La educación sexual y la planificación familiar desempeña un papel esencial, ya que existen parejas en donde la madre no se encuentra preparada ante la llegada de tan novedoso evento, por otro lado para el padre representa un punto conflictivo, ya que generalmente este representa un problema de identificación masculina personal que no tiene que ver con la disponibilidad y cualidad emocional que se necesita para ejercer la función paterna. (Lazarini, 1981).

La función del padre establece el vínculo con el mundo externo con la sociedad y sus constantes cambios, en principio es quien da sentido y la pauta del otro, sirve de conexión con el mundo social y con los otros seres y principalmente es el patrón o modelo para lograr la identificación.

El padre debe y puede desarrollar lo que se conoce como conducta maternal sin límite al concepto. Existe una gran creencia popular acerca del papel del padre y de la madre, se da simplemente porque sí, porque ahí enfrente aparece un bebé, sin embargo, ésto es algo que al hombre le resulta difícil de aceptar, la pareja debe de aprender una gran variedad de comportamientos, el rol de cada uno de ellos y sobre todo tener el apoyo al grado en que sea posible intercambiar sus roles.

Es importante que cada quien pueda mantener la capacidad de expresar su individualidad y su identidad, protegiéndose mutuamente de no caer en el problema de utilizar al niño como un medio para garantizar las fantasías de la paternidad. (Madrazo, 1982).

LA ADOLESCENCIA

El advenimiento de la adolescencia, es tal vez una de las más fuertes pruebas dentro del sistema familiar, encontrando varios factores tales como:

- 1) En esta edad se presenta con mayor frecuencia los problemas emocionales serios.
- 2) Los padres aun encontrándose en la madurez y muy a su pesar se ven obligados a revivir nuevamente su propia adolescencia.

- 3) La edad de los abuelos, por lo general es criticada, no se pueden mantener por si mismos, la soledad y la muerte se avivan.

Todo esto se conjuga en un sólo momento para poner a prueba el sistema familiar.

Los hijos empiezan el camino hacia la separación y esto trae consigo cambios drásticos en sentidos emocionales que hasta entonces habían cumplido su misión satisfactoriamente.

Es necesario una gran capacidad para expresar los sentimientos de pérdida y de tristeza además la necesidad de tener seguridad absoluta de poder seguir compartiendo su pareja como compensación por la ausencia de los hijos que se empiezan a transformar en adultos.

Los padres se aseguran de recibir las consideraciones, el respeto y el cuidado de los otros miembros de la familia mediante el comportamiento maduro, la aceptación del cambio.

REENCUENTRO

La fase del Nido Vacío, es conocida por el aislamiento y la depresión de la pareja.

En esta fase el hombre recibe el impacto biológico del declive y se presentan además cambios sociales y familiares importantes.

Se integran nuevos miembros a la familia, nietos, yernos, se presenta la jubilación, la declinación física, problemas económicos y la necesidad de explorar nuevos horizontes.

El rol de esposo ha pasado a un segundo término, debido a que las demandas que existen del rol paterno, por lo general ha sido fuerte.

Para la pareja es necesario estar preparada para manejar adecuadamente los sentimientos de culpa que aparecen frecuentemente, como

fantasmas del pecado por los errores cometidos **principalmente con los hijos.**

El fracaso que sufren las parejas a este nivel del ciclo es mucho más grave de lo que comúnmente se piensa.

LA VEJEZ

La vejez es una de las etapas menos conocida; sin embargo, **una familia sin viejos, es una familia sin complemento histórico, es una familia mutilada.**

Uno de los problemas que frecuentemente se encuentran, es el de los esposos ya viejos, cuando él es el jubilado y **regresa a su casa, pero esta vez regresa para siempre e invade los terrenos que antes sólo fueron dominio de su esposa, parece imposible.** Este simple hecho representa una situación amenazante a la individualidad y diferenciación de ambos, ésto sólo puede ser aliviado mediante el límite claro de los esposos, en donde cada quien funciona independientemente, de lo contrario puede existir el peligro de que se llegue a perder la estima y el respeto y aparece la ansiedad y estados depresivos.

Otra problemática que se presenta en las parejas de viejos es aquella en que los mismos hijos no les permiten intimidad adecuada, frecuentemente se establece una sobreprotección de hijos a padres en donde no se les permite vivir en libertad.

El ser abuelo es a final de cuentas un papel sumamente importante para redefinir y reintegrar no sólo los propios roles emocionales, sino también para ayudar a apoyar los de los otros familiares.

Se necesita en esta etapa tener la habilidad suficiente para aceptar realistamente las propias capacidades, así como las limitaciones.

Igualmente es importante poder cambiar el rol y aceptar la dependencia cuando ésto sea necesario aceptar el rol de hijo nuevamente.

Por lo general los problemas funcionales de una familia que están relacionados con la vejez permanecen ocultos y negados.

Tener un compañero, un esposo hasta el final, tal vez sea una de las formas en que el trágico y complejo asunto de vivir encuentra sino la razón y la lógica, por lo menos la esperanza.

Es importante conocer y estudiar como ya se describió a la familia y su vida dentro de ésta, para comprender y apoyar al ser humano; para el psicoanálisis también ha sido importante estudiarla a través de investigaciones realizadas en forma individual y posteriormente observándose que éste no era suficiente ya que el hombre vivía interrelacionado, se estudio con su familia y las implicaciones que con ello se tenían.

Freud. (1905), nos da un enfoque meramente individual, desde la idea de procrear un ser hasta la pubertad, la adultes pero ésto, como ya se mencionó no era suficiente.

De esta forma las investigaciones tuvieron que dar un giro y dejar de verlo desde un punto de vista individual para ser estudiado como pareja incluyendo a la madre en la órbita simbiótica dentro de la que transcurren los primeros años del niño.

No pasó mucho tiempo para que el padre se encontrara inmerso desde el principio de una multiplicidad de interrelación y tomados en cuenta y así sucesivamente, se fue aceptando dentro del terreno clínico la influencia de otras personas, hermanos, tíos, abuelos, sobre la formación de este complejo sistema llamado familia. (Sandoval, 1984).

El psicoanálisis se auxilio de otras disciplinas tales como la Sociología de la cual, entre sus postulados sostiene la tesis, de que tanto la sociedad entera como su célula fundamental, la familia, tenía una influencia decisiva en la producción de elementos que determinaban estados en el individuo de salud y fuerza o bien de enfermedades psíquicas y emocional.

Después de reflexionar el psicoanálisis, acerca de que el enfoque individualista, sólo prestaba atención a un sólo individuo de la familia y que no se lograba un beneficio para los demás, era necesario buscar, un marco teórico que enlazara tanto al individuo como al sistema al que

pertenecía, para ello los Sociólogos tratan de **solucionar el problema** entre la dicotomía del individuo y su medio **ambiente e idearon los** siguientes conceptos, para los cuales nos permitirán **examinar que pasa** psíquicamente dentro de la persona y lo que **sucede entre esa persona y** su ambiente humano, a continuación se presentan:

Interacción.-indica la necesidad de tomar en cuenta las **relaciones** psíquicas de una persona con su ambiente.

El sistema social y el grupo.- no debemos olvidar que en todo momento el individuo es el depositario de una experiencia de su **grupo**, su **identidad es** al mismo tiempo individual y social, no se puede considerar al individuo, a la familia a la estructura social como sistemas cerrados o entidades separadas e independientes, sino que son **parte** interrelacionadas e interactuales de un todo que cambia y **se transforma** a lo largo del tiempo, así vemos recíprocamente interdependientemente ambas.

Se influye selectivamente en un proceso de cambio, por otro lado la **teoría psicoanalítica** aportaba sus conceptos sobre la ambivalencia que se consideraba como la existencia de dos impulsos o **deseos**, sentimientos o emociones, hacia la misma persona objeto o meta, puede ser consciente o inconsciente, ya sea parcial o total según el caso.

El conflicto intrapsíquico en el choque, ocasiona o principalmente por **factores inconscientes** entre dos fuerzas opuestas. Este es **básico** para explicar fundamentalmente la etiología de transtornos psicológicos.

La motivación, la cual se refiere a los impulsos psíquicos los cuales dan origen a diferentes actividades mentales.

Como resultado de este núcleo, González (1988), es decir los seres que viven **bajo un mismo techo** y que tienen un motivo significativo entre ellos con un **sistema** que incluye un subsistema con **tres partes** principales:

- a) El subsistema padre-hijo
- b) Subsistema marital (la pareja)
- c) El subsistema hermanos

Sin dejar a un lado otro miembro que pudiese en un momento determinado formar parte de algún subsistema por ejemplo: los abuelos, los nietos, tíos, parientes políticos.

Es importante ver como la imagen de la familia ha cambiado a lo largo de la historia, como se mencionó en la civilización azteca, en donde se muestra un núcleo familiar sólido, perfectamente definido en cuanto a rol y funciones y en donde el hombre azteca cumple su función paterna de esposo, jefe de familia, además de procurar esta unión.

El padre, principalmente juega un papel esencial dentro de ésta, aunque si bien se habla de poligamia en su civilización, el azteca nunca descuido a sus hijos y compañeras, procuró siempre su educación y cuidado.

Se habla de una padre afectuoso, comunicativo, cercano del cual aprende este papel tan relevante y con el cual la identificación es transmitida de generación en generación en forma seria, siempre, con un gran sentido de afecto y apoyo para el hijo y la familia, defendiendo el papel y la posición de cada uno de sus miembros.

La llegada de los españoles, trae cambios un tanto negativos en cuanto a la vida familiar, nuestros indígenas son maltratados, tanto física como moralmente, dentro de este núcleo tan estructurado

La familia pierde toda esta integración con el hombre blanco; hombre que toma el lugar de padre dentro de la civilización azteca, pero no en la forma en que lo hizo el azteca, sino tomando y arrebatando todo. Su papel de jefe de familia no lo llevó a cabo, la mujer entonces, no tiene en quien apoyarse, ni sentirse protegida y mucho menos los hijos, que ahora tienen un padre distante, frío y del cual no se sabe mucho, la educación pasa a ser en gran medida una obligación de la madre, de la cual se toma el patrón de identificación, debido a que es la figura más importante para el niño. La identificación, ya que el padre está ausente, puede ser primero tomada de la madre y posteriormente del padre, la ausencia, los malos tratos, la impotencia y más tarde cuando el se case se comporta en la misma forma en que su padre lo hizo. Estas conductas y patrones son, con los que han crecido los niños mexicanos, en donde los estudios realizados por CONAPO, nos revelan aun este machismo y con ello se detecta una grave problemática de integración, asimismo una gran confusión en los roles y el incumplimiento de funciones, como se observa en el padre español. Además en éstos

estudios se observa que en estas tres cuartas partes de la población las parejas no se encuentran preparadas para una situación como es el matrimonio, y por lo tanto para enfrentar y desempeñar la función paterna. Además se observa en el, que las tres cuartas partes de la población, no se encuentran capacitadas para afrontar el matrimonio y el desempeño de la función de ser padre.

Sin embargo, nuestras nuevas generaciones, hablando de una cuarta parte de nuestra población según los estudios de CONAPO, se está iniciando un cambio favorable en donde el hombre empieza a tener una mayor participación en la familia como lo demuestran los programas de planificación familiar, en donde la participación del hombre es indispensable.

Aunque éste tan sólo sea un inicio de reintegración familiar, es importante el hecho de que el hombre programe cuanto hijos va a tener, esto conlleva una serie de pensamientos y cambios que harán que el hombre sea más responsable en cuanto a la realización de funciones de padre y jefe de familia, además hará que éste se sienta que puede y debe educar a estar cerca de sus hijos y pueda tener una mayor integración familiar.

CAPITULO III

CAPITULO III EL PADRE

A lo largo de la historia de la familia se presenta una organización social y cultural en donde el proceso del hombre en convertirse en padre se dificulta, prohíbe que el niño de un año o dos juegue con muñecas y ésto posteriormente dificulta el contacto directo con el hijo.

La figura del padre adquiere gran relevancia sobre todo, en algunas etapas de la vida del niño, observándose que las características personales del padre son introyectadas o asimiladas en su mayoría. Ramírez (1975) afirma que uno de los problemas principales, que afectan la psicología del mexicano es precisamente la ausencia del padre en la familia.

En México la imagen del padre ha permanecido como en un principio fue concebida, como el intruso, el ausente, déspota, es por ello, que existe la necesidad de tratar de cambiarla para que sea el que regresa, el que alimenta, el que da seguridad, para favorecer el desarrollo mental y psicológico de los hijos.

La imagen que tiene el niño del padre va evolucionando de acuerdo a los intereses del niño (Lebovici, 1975).

Al nacer el niño, la primera persona (objeto psicológico) con quien tiene contacto es con la madre, es de ella, de quien recibe prácticamente todo.

La comunicación con el hijo empezará por el olor, el sabor, el color, la textura, a los cuales el niño responde con un alto grado de sensibilidad, posteriormente el niño será capaz de recibir, percibir e introyectar los estados emocionales más sutiles de la madre.

Las captaciones emocionales y fantasías inconscientes de la madre por el hijo, se realizan fundamentalmente a través del lenguaje preverbal del inconciente al conciente y es así como el niño tiene noticias de su padre a través de los mensajes preverbales ya sean concientes o inconcientes de ésta.

Estos mensajes pueden pertenecer a la imagen real del padre de su hijo, o introyectadas por la madre.

Entonces los mensajes transmitidos por la madre al niño y sus propias fantasías van conformando la imagen del padre.

La fantasía, no es tan sólo una fuga de la realidad, es un concomitante constante e inevitable de las experiencias reales, en constante interacción con ellos (González, 1984).

Posteriormente cuando el contacto con el padre, contacto real, hace que tanto los mensajes transmitidos por la madre, como la fantasía que ha formado, se modifique. A partir del tercer año, sin que ésto no quiera decir que no lo tenga antes, el padre también ha estado enviando sus mensajes preverbales al hijo conciente o inconcientes, siendo capatados con mucha precisión desde el nacimiento.

El sentimiento paternal, consiste en una especie de presencia neutra aunque animada, de un interés positivo por las diferentes necesidades del niño, se convierte en la representación de la fuerza y el poder además del símbolo del mundo externo (Friedlander, 1961).

En cambio a la edad de 5 a 6 años se trata de una presencia activa. El amor paternal adquiere entonces su consistencia definitiva marcada por un espíritu de responsabilidad, las exigencias del niño se han vuelto cada vez más específicas.

Pero no es hasta la etapa Edípica, cuando la función del padre lo robustece en la mujer, para enmarcar y remarcar la diferenciación psicosexual y en el hombre para dar identidad. (Ontañón, 1984).

Es indudable que, en este aspecto, se pone a prueba la realidad que permite al niño diferenciar, aquellos mensajes productos de la influencia de la madre y asimilados por él y aquellas fantasías elaboradas acerca de su padre.

Una vez que ha formado la imagen de la figura paterna, esta sigue evolucionando en forma dinámica pero, conservando una cierta estructura que se consolida entre los 3 y 8 años de edad.

De los 5 a 6 años hay una presencia activa. El amor paternal adquiere una conciencia marcada por un espíritu de responsabilidad, las exigencias del niño se han vuelto cada vez más específicas, más tarde el niño desea imitarlo ser como el o de poseer sus cualidades, ejerciendo estas por lo menos con la imaginación.

En esta relación entre padre e hijo se ocultan causas inevitables de perturbación ya que el padre representa ante el niño, el conjunto de restricciones que impone toda sociedad civilizada y para llegar a ser miembro bien adaptado de la comunidad el niño se ve obligado a refrenar sus deseos sexuales y agresivos. (Treviño, 1985).

El padre, es considerado como la personificación de todo el poder sexual y agresivo, actúa reprimiendo y transformando los deseos intelectuales, aunque, es un ser querido por el hijo, al cual, lo percibe como rival con el que tiene que luchar para poder acaparar la atención y la posición de la madre. El niño advierte amargamente su inferioridad y su impotencia lo que provoca la hostilidad y la rebelión secreta contra el padre y al mismo tiempo, refuerza el deseo del niño por imitarlo e identificarse con él, con el fin de poder, que le permita conquistar y poseer, a la madre, según Friedlander (1961), señala, que el complejo de Edipo en el varón se da por medio de la identificación con el padre ya que se une a él, en vez de continuar con la rivalidad hacia él.

Asimismo, indica que las conductas y actitudes del padre y la madre pueden alterar la resolución completa; para Friedlander, el miedo derivado de los deseos incestuosos fijados en el primer objeto, puede coincidir después de la adolescencia a que en cualquier relación heterosexual aparezca de nuevo el antiguo conflicto.

Otra compilación sería, que ante la serenidad del padre o ante el aumento del deseo por la ausencia de éste, el miedo se vuelve excesivo y el deseo se vuelque en el padre y no en la madre, conduciría a una actitud pasiva y femenina ante el padre, la cual se reprimirá, para no ser como una futura homosexualidad, ya sea manifiesta o latente o una conducta antisocial.

Pero sería importante conocer y describir que es un padre, como se forma en el niño esta estructura, cuales son sus funciones y por que no se puede o no sabe cumplir su papel.

La figura materna ha sido intensamente investigada y enaltecida dentro del desarrollo del niño, quedando la figura masculina en un segundo lugar, pero no sólo esto, relegado y poco valorado ante los ojos del niño.

Esto es observado en otras culturas en donde el padre como en la occidental, ha asumido un papel secundario en el cuidado de la alimentación de lactantes y en la primera infancia. (Parke, 1986).

Pero no así en otras culturas como en las Islas Trobiand en Malasia, en donde el papel del padre, participa activamente en el cuidado, alimentación y el transporte de los hijos pequeños; también en Filipinas ambos progenitores comparten la primera infancia y en la actualidad en España en donde se observa a partir de 1980 un fenómeno llamado el Nuevo Padre, (Kelen, 1986).

Estas excepciones, indican que los papeles desempeñados por la madre y por el padre no estén predeterminados biológicamente, en lugar de ello la definición de los papeles desempeñados por la madre y el padre pueden establecerse de acuerdo a las condiciones sociales, ideológicas y físicas de diversas culturas.

Se ha hablado de que la mujer está predeterminada biológicamente para llevar a cabo su papel de madre y el de padre no. En investigaciones llevadas a cabo con animales se ha demostrado que los machos asumen su papel paterno, incluso con las crías lactantes, los machos de ciertas especies de primates en estado de libertad eventualmente pueden cuidar y alimentar a sus crías.

Las macacos de otras especies de monos como los de Asia y Africa, participan en el cuidado de la prole manteniéndolos en brazos, asiéndolos, transportándolos y protegiéndolos, incluso a los monos rhesus machos, que raramente adoptan un comportamiento parental, cuando están en condiciones naturales de libertad, son capaces de mostrarlo cuando se les proporciona en el laboratorio.

Redicam (1979), colocó junto a machos adultos y a crías rhesus en el laboratorio y observó que dichos monos machos jugaban con las crías y los protegían cuidándolos, tal como lo hacen por lo general las madres.

En investigaciones llevadas a cabo por Parke (1986), han puesto en duda la necesidad de hormonas para la manifestación del cuidado de la prole.

Sus detallados estudios evidencian que tanto las ratas hembras vírgenes como las ratas macho, muestran un comportamiento parental, cuando se les hace permanecer un tiempo suficiente junto a crías recién nacidas.

Parece pues, que las consideraciones ambientales pueden ejercer un efecto superior al de las hormonas, siendo a la larga más importante que los cambios hormonales a breve plazo, para determinar las reacciones de los machos con respecto a la prole.

El mito de la preparación biológica para el comportamiento parental es, precisamente un mito evidentemente, no puede ser utilizada para justificar el limitado papel que el padre ha desempeñado.

Convertirse en un padre, es un proceso gradual que consiste en irse familiarizando con las exigencias y los placeres de un nuevo papel. El proceso comienza pronto, antes, incluso desde el embarazo, las decisiones relativas de tener un hijo y criarlo.

El proceso continúa, cuando ambos padres se adaptan al estado de embarazo de la madre.

Para que el sujeto tenga una mayor identidad con el papel, es necesario que exista dentro de su historia individual una figura paterna.

El sentimiento paternal se desarrolla a partir de los elementos fundamentales que caracterizan a la función paterna. Este sentimiento paternal se define, por la actitud que asume los comportamientos de la función paterna, según el modo de relación afectiva que se haya instaurado en la pareja paternal.

Así el individuo puede ser padre de diferentes maneras:

- Del mismo modo que su propio padre
 - En oposición a su imagen paterna
 - Como su madre deseaba que fuera su propio padre
- Ser padre según el propio ideal paterno de la esposa. (Muldorf, 1973).

Cuando el esposo va a ser padre al igual que la futura madre, busca apoyo, ayuda, información, en sus amigos que han sido ya padres, además se incrementa el contacto con sus propios padres durante el embarazo de su mujer, sobre todo con su madre. Un hombre puede sentir más necesidad de apoyo y cariño materno para sí mismo, durante este período de sobrecarga, constituye un suplemento de ternura durante un período en el que, se puede sentir presionado para mantenerse constante, firme, responsable y adulto.

Glaudieu (1980), ha observado, que el hecho de poder disponer de personas que le puedan servir como experimentadores, informadores, sobre el parto y el comportamiento paterno constitutivo al mismo, era motivo de gran satisfacción para el futuro padre.

En otras investigaciones llevadas a cabo en Boston por Crosman (1980), acerca del apoyo recibido por los padres durante el embarazo, detectó que los lactantes eran menos irritables durante los tres primeros días consecutivos al parto, si la madre había permanecido tranquila y relajada durante el embarazo.

El hecho de que el marido revele mucho interés por su mujer durante el embarazo, tiene también consecuencia para su paternidad posterior.

Se ha observado que el interés de un futuro padre por el embarazo de su esposa, se halla positivamente correlacionado con la frecuencia con que coge al hijo en brazos durante las primeras semanas de vida y también con su asiduidad en atenderle cuando llora.

Cuidando a su mujer, el esposo cuida también de su hijo y comenzará entonces a ejercer su función como padre. Este también es el período en el que el esposo y la esposa, aunado a su condición de padre y madre han de convenir claramente su posición responsable y solidaria frente al hijo y en ocasiones frente al resto de la familia.

Esta unión y apoyo, se concreta cuando el niño ha nacido, debe el padre, que no le corresponde, inferir ni sustituir a su esposa en las funciones que le son específicas. es importante desde el punto de vista psicológico que el padre ocasionalmente le de el biberón al bebé, lo cambie de pañal o lo bañe, pero sobre todo, que aparezca con frecuencia junto a la madre, como una presencia regular y constante.

El niño necesita desarrollarse dentro de un marco familiar y será incompleto sin la presencia del padre. La función de éste se distingue por la calidad y no por el tiempo que dure el contacto con el hijo.

Ambos padres indican que, el contacto entre el padre y el hijo inmediatamente después del nacimiento tiene un gran impacto emocional y despierta un enorme interés por parte del padre hacia su criatura. Al parecer, los padres que disfrutan de este temprano contacto y que además, tienen la ocasión de cambiar alguna vez a su hijo durante los tres primeros días de vida, participarán mucho más activamente en los cuidados del bebé durante los tres primeros meses. Se cree que este temprano establecimiento de lazos afectivos, se prolonga más, a la de la primera infancia, afectando a la relación padre-hijo en los años posteriores (Bash, 1985).

Cada vez es más frecuente la participación del padre en el parto como una experiencia positiva, el padre adquiere día a día mayor información y capacitación sobre los métodos de nacimiento.

En el método Lazame, el padre desempeña un papel auxiliar en este proceso. En investigaciones sobre el parto se encontró que las mujeres habían sufrido menos dolores y recibieron menos medicamentos, cuando el padre estaba con ellos.

Entwisle y Doering (citados por Parke 1986) han encontrado que la presencia del padre en un 95% de un 100% estaban entusiasmados y la consideraban muy positiva.

En estos mismos estudios se observó que, el 51% de los padres cogió a su hijo en brazos, mientras que aún permanecía en la sala de parto. El hecho de estar presente en la sala de parto, puede facilitar el ulterior contacto con el padre, desde luego la experiencia del marido, está estrechamente relacionada a la de la mujer.

La preparación para el parto, da lugar a una participación más activa del padre, lo cual hace a su vez que todo el proceso, constituya un acontecimiento más positivo para el niño.

Tiffany (1978), investigó acerca de los padres que actúan como cuidadores principales del niño, lo cual representa una tendencia de la

organización. La familia, que va en aumento en Estados Unidos, con progenitores masculinos que tan sólo cuidaban y asistían al niño directamente, de un modo secundario, es decir, que desempeñaban el papel tradicional del padre; los padres que cuidaban de un modo principal y directo a sus hijos sonreían más e imitaban más, las expresiones en tono agudo de sus hijos, que los padres que tan sólo los cuidaban secundariamente.

El hecho de ser, el que atiende directamente al niño y pasa tanto más tiempo con él, parece determinar de un modo importante el estilo de juego, lo cual indica que el comportamiento parental, puede ser modificado y no se haya determinado de un modo exclusivamente biológico; sin embargo, no cambian todos los aspectos del estilo de juego del padre.

Se ha encontrado, que en los monos machos se muestran el mismo estilo de juego físico y más violento, ello indica que no podemos ignorar la presencia de un posible componente biológico en los estilos de juego de varones y hembras.

Stiwort (1978), hizo que los niños de dos años y medio eligiesen sus compañeros de juego y más de dos terceras partes quisieran hacerlo con sus padres, otros datos indican que la preferencia de un niño por jugar con uno de sus progenitores puede depender de su sexo según Lynn (1978), mientras que los varones eligen claramente a su padre como compañero de juego.

Pedersen y Tobson (1977), han observado que aparte de la frecuencia de derechos cuidados, la intensidad de las interacciones de juego entre padre e hijo era importante para constituir un apego, ésto sólo en varones.

Otras investigaciones, informan acerca de que los niños varones sobre todo en el segundo año de vida muestran, una mayor preferencia por el padre.

Asimismo, se encuentra que los bebés que tienen mayor contacto con sus padres, son más capaces de afrontar situaciones nuevas.

El padre actúa de diferente forma con sus hijos varones y hembras incluso en el periodo neonatal.

En estudios realizados acerca del comportamiento en el hospital, los padres tenían más contacto físico con sus hijos recién nacidos varones y valorizaban más con ello Hofman (1977), asimismo, se observó que los padres estimulaban constantemente más a los varones, los acariciaban y estimulaban físicamente, mostrándoles un juguete con más frecuencia a los hijos e incluso estimulan con más frecuencia a los niños, moviendo el biberón más que a las niñas.

Rubé, (1974), señala, como la tipificación comenzará cuando los progenitores no poseen aun sino una información mínima acerca de su hijo, por otra parte las etiquetas que adjudican a sus hijos recién nacidos puede afectar el comportamiento parental subsecuente.

El papel del padre, es importante no sólo en lo que respecta a los vínculos emocionales, sino también influye en el desarrollo social, sexual, cognitivo, lingüístico, tanto a corto y largo plazo.

El padre modela toda la personalidad de su hijo y no es un elemento pasivo en el desarrollo psicológico de los mismos, de tal forma, que su actividad no se restringe de ser un mediador que con su autoridad, transmite las reglas sociales y con sus prohibiciones, fortalece su conciencia, más aun, su papel de tipificar en forma adecuada a sus descendientes, enseñándoles a comportarse como la sociedad espera de su feminidad o su masculinidad.

Lo esencial de la función y presencia del padre, no se limita a ser una figura de identificación psicosexual e introyección de normas y reglas morales, es también un objeto de amor, admiración e identificación.

El padre es poderoso, fuerte omnipotente, el gran hombre en la vida del niño, la figura primitiva autoritaria y en contraste, lo que le ayudará a hacerse hombre y busca el objeto fenómeno de amor, el que admira y forma parte (Lizard, 1988).

En nuestra organización social y cultural se identifica automáticamente a la madre, como proveedora del hijo varón, que juega a tener hijos o que juegue con muñecos, que alimenta o baña, satisfaciendo así sus anhelos femeninos y deseos de maternidad, juegos totalmente normales entre uno y dos años de edad, ya que son tendencias femeninas. (Espejel, 1988)

Y el resultado de todo esto, es que ya desde pequeño el derecho al hijo es atributo femenino. Hay padres que no sólo pierden el contacto afectivo con el hijo, sino que no logran disfrutar de la paternidad, ya que no sienten a su hijo como propio, no hay manera de que un hombre sepa con absoluta certeza, que su hijo está creciendo en el vientre de su pareja (Aberastury, 1978).

Convertirse en padre, es un hecho de gran trascendencia en la vida de cualquier ser humano, aunque no todo ser humano, le da el valor y la jerarquía que éste representa. La paternidad no surge de manera espontánea y definitiva, es un proceso que avanza, se alimenta y crece desde el momento mismo de la concepción.

En cuanto, a ésto, tanto la cultura, la sociedad y la misma familia van restringiendo los roles sexuales marginando al hombre de la preparación involucración y participación de los cuidados y afecta hacia los hijos, muchas veces interpretando los desos del hombre por compartir este proceso como desviado.

El hombre, está apto para acercarse al bebé, afectuoso, básicamente cálido y tiernamente en cualquier momento, sin embargo, culturalmente se restringe y más adelante se reprimen los sentimientos que de manera natural surgen en él como el de procrear y compartir la procreación, ésto implica que seguramente la negación de la paternidad o de los sentimientos, transmitidos de lo que si es un hombre de verdad (Madrazo, González 1972).

El padre cumple funciones muy importantes desde varios aspectos biológico, social, psicológico, sexual, cognitivo. El padre no cumple un papel pasivo en el desarrollo de sus hijos González (1984), su actitud no se limita a ser autoridad que transmite las reglas sociales y ni en establecer en los hijos el tiempo de comportamiento apropiado de acuerdo a su sexo función y presencia, no sólo, es ver una figura de identificación psicosexual e introyección de normas y reglas morales es con objeto de admiración, identificación y amor.

La función paterna es una función simbólica; permite estructurar la separación madre e hijo.

El hijo debe separarse del cuerpo de la madre, debe salir de esa felicidad inefable, si el deseo de la madre no se dirige hacia otra parte, hacia otro sueño, el círculo se cierra y el niño puede tener graves problemas. El hijo debe aceptar que la madre este ausente y desee a alguien distinto a el (Data, 1986).

El padre, según la teoría psicoanalítica es el que permite el acceso a lo simbólico, es el portador de la castración de lo prohibido. Es el que separa al niño de la madre, el que impulsa hacia la vida.

Así, el padre se convertiría en el símbolo de todo lo que es ley representa el maestro de la madurez del estado de lo real, se convierte en el proveedor de los bienes materiales y el niño poco a poco se da cuenta de esto y va dejando a la madre en un segundo plano ya que la existencia de toda la familia depende del padre.

Este sin embargo, sigue siendo un personaje menos familiar desplazado por la relación con la madre. En el niño se suscita el deseo de imitarlo, de llegar a ser como él o de poseer sus cualidades ejerciendo estas por lo menos con la imaginación. En esta relación entre padre e hijo, se ocultan causas inevitables de perturbación, ya que el padre representa ante el niño el conjunto de restricciones que imponen toda sociedad civilizada y para llegar a ser miembro, bien adaptado de la comunidad el niño, se ve obligado a refrenar su deseo sexual y agresivo y actúa reprimido y transforma los deseos intelectuales aunque es un ser querido por el hijo, este lo percibe como un rival, con el que tiene que luchar para poder acaparar la atención y la posición de la madre. El niño advierte amargamente su inferioridad y su importancia lo que provoca en él la hostilidad y la rebelión secreta contra el padre y al mismo tiempo refuerza el deseo del niño por imitarlo e identificarse con él, este modo, poder, que le permitirá conquistar y poseer a la madre.

Escordo (1978), destaca el papel tan importante que tiene la relación del padre con el hijo, para alcanzar el equilibrio aménico de este y dice, que el niño debe crecer viendo a sus padres juntos y solidarios, como imagen y presencia. A medida que va creciendo el niño, va necesitando físicamente de su padre, como de un compañero fuerte y seguro.

El padre incluso, más que la madre parece desempeñar un importante papel en cuanto al comportamiento de su papel sexual.

Se ha estudiado como se desarrollan los niños en hogares en los que no existe el padre. Si este desempeña una función esencial en la enseñanza de los correspondientes papeles sexuales; los niños procedentes de hogares en los que el padre está siempre ausente o alejado de la familia durante prolongados períodos, pueden mostrar una desorganización en su tipificación sexual. No son raros los familiares en los que existe un sólo progenitor. La mayoría de los niños americanos viven en algún momento de sus años de desarrollo en un hogar en esta situación.

En los muchachos preadolescentes es, en los que se encuentran más diferencias respecto a los papeles sexuales entre adolescentes de hogares en los que está presente el padre y en los que no está, sin embargo, estas diferencias dependen de la edad que tenga el niño cuando el padre abandona el hogar.

A fin de determinar la importancia de la edad de separación Maves Heitherington (1966), preparó a supervisores masculinos, en un centro de recreo para que observen el comportamiento de dos grupos de niños varones, uno de los grupos estaban compuestos por niños que tenían seis años o más cuando el padre desapareció del hogar y el otro por niños cuyos padres habían abandonado a la familia antes de haber cumplido el hijo los cinco años.

Los niños separados antes de los cinco años de edad mostraban una mayor dependencia hacia sus compañeros y eran menos decididos jugaban menos deportes competitivos como el fútbol, el boxeo y otro análogo y en lugar de ello preferían leer, dibujar o hacer rompecabezas, es decir actividades deportivas no competitivas.

En cambio, cuando el padre había permanecido junto al hijo hasta que tenía cinco o más años, su ulterior separación, no había ejercido afecto y se comportaba en las mencionadas actividades.

Si bien ambos grupos de niños mostraban pautas de comportamiento aceptable, aquellos cuyos padres estaban ausentes, manifestaban comportamiento que no eran estereotipadamente masculino.

Los efectos de la ausencia del padre en niños varones de más edad son menos patentes, algunos investigadores no han encontrado diferencias entre niños con padres ausentes y con padres presentes.

Othis Noam (citado por Parke 1986), ha **hayado un tipo de comportamiento denominado masculinidad compensatorio**, en niños varones, separados de sus padres, haciendo a veces excesiva ostentación de masculinidad, mientras que en otros momentos muestran comportamiento femenino, como ejemplo, la dependencia.

Un motivo de la disminución del efecto de la ausencia del padre en niños mayorcitos es que cuando el niño crece, encuentra muchos otros modelos masculinos maestros, compañeros, hermanos mayores, sustituto del padre e incluso personajes de T.V., muchos de las lecciones de masculinidad que no puede adquirir de sus padres son aprendidos, más adelante a partir de otros modelos que puede estar presentando incluso por un hermano mayor, en familias sin padres, los niños que tienen hermanos mayores muestran pautas de comportamiento masculino, más tradicionales que en los que carecen de ellos (Strantock, 1972).

Pedersen (1973), ha resumido la problemática de la siguiente manera, los niños que crecen en un lugar sin padre y en el que la cabeza de familia es la madre, pueden estar afectados por alguno de los siguientes motivos: La estructura familiar alterada y las consecutivas diferencias en el comportamiento del papel paterno, la disminución o el cambio de la calidad de la interacción del niño con un varón adulto, una interacción proporcionalmente mayor con la madre la presencia de cuidados sustitutos en relación con las actividades laborales de la madre, fuera del hogar o bien un comportamiento maternal, cualitativamente distinto con respecto al niño debido al significado emocional que la ausencia del padre tiene para la madre.

Existen otros muchos factores que pueden operar también unas veces de un modo aislado otras conjuntamente, no permitiendo en absoluto definir los auténticos agentes causales que operan sobre el desarrollo del niño.

Investigaciones llevadas a cabo para conocer el papel parental en la tipificación sexual siendo en familias intactas y sobre todo la influencia de las variaciones en la interacción del padre con sus hijos e hijas. Es cariñoso ayuda a los hijos o bien se muestra hostil frente a ellos anima a los hijos a tomarle como modelo de actuación.

El cariño y el apoyo de los progenitores particularmente es importante para la tipificación sexual, diversas investigaciones han mostrado durante los dos decenios pasados, que cuando el progenitor del mismo sexo es cariñoso y ayuda al hijo o a la hija, resulta favorecido al aprendizaje de los comportamientos correspondientes a los papeles sexuales tradicionalmente considerados como adecuados por los niños y las niñas respectivamente y sin embargo muestran que ambos progenitores incrementan la femineidad.

Heithington (1966), hablar de la importancia de la tipificación sexual en varones resulta influida por el hecho de que sea la madre o bien el padre quien tenga más poder en la familia, son generalmente las madres las que adoptan decisiones, mientras que el padre se muestra pasivo, es menos probable que los hijos varones tomen al padre como modelo a imitar en consecuencia, menos comportamiento tradicionalmente definido como masculino.

Los niños que se ajustan a un estereotipo masculino, tienen padres dominantes ya que adoptan decisiones en el hogar, desempeñando un papel activo en las decisiones plena a sus hijos.

Estas variaciones en la división del poder parental, no parecen afectar el desarrollo de características tradicionalmente definido como femenino en los hijos.

Langlois (1980), ha observado que el padre refuerza los estándares de papel sexual, incluso en situaciones de juego. El padre no solamente elige diferentes clases de juguetes para sus hijos y para sus hijas sino que les anima o desanima jugar con aquello que considere adecuado o inadecuado para su respectivo sexo.

Langlois (1980), observó que este comportamiento es más propio de los padres que de las madres. Los padres cuando sus hijos juegan con soldados o con coches reaccionan en forma distinta que cuando lo hacen con cocinas y muebles de casa de muñecas, gratifican a sus hijos mediante aprobaciones, ayudándose a estos en el juego con más influencia cuando utiliza juguetes apropiados a su sexo que cuando lo hacen inadecuados, Langlois (1980), indica que los niños aprenden como se espera que actúen las personas de su propio sexo, por medio de diversos agentes sociales y no exclusivamente a partir del padre, pero dichos hallazgos infravaloraban también el papel más diferenciador del

padre, en comparación con el de la madre, en cuanto a la tipificación del sexo.

Otro medio en que puede contribuir el padre al aprendizaje de papeles sexuales es, en su grado de respeto de la intimidad de sus hijos.

Sawin (1979), observó que el padre respeta más la intimidad de los hijos, sobre todo cuando estos llegan a la adolescencia, es más probable que, este llame a la puerta antes de entrar a su habitación,

El padre, por lo tanto, influye de múltiples maneras en el proceso de tipificación a través de su personalidad, sirviendo como modelo de papel mediante sus interacciones cotidianas con sus hijos.

En parejas separadas, la tipificación se vuelve mucho más importante. Las madres solas ejercen más ascendencias en la enseñanza de sus hijos, en especial, a los varones de los tipos de comportamiento que son considerados como adecuados a su sexo, muchas madres divorciadas educan hijos que según los estándares tradicionales son masculinos, es una elevada proporción lo hacen animando y fomentando los componentes tradicionalmente están tipificados como masculinos (independencia y exploración) y manteniendo una actitud positiva.

Sin embargo, como hace constar Heitherington (1966), muchas madres en familia con un sólo progenitor son hiperprotectoras infantilizantes, arbitrarias y restrictivas con los hijos, se muestran recelosas, cuando estos comprenden actividades aventureras o turbulentas, todo ello combinado con el hecho de considerar al padre como indeseable.

Heitherington (1966), habló de los padres que durante dos años consecutivos a la separación, mantenían frecuentemente contacto con ellos, estaban más estereotipadamente tipificados en el ambiente sexual.

Es decir el mantener una relación regular y continua con los hijos, con el padre divorciado puede continuar influyendo sobre su desarrollo social y emocional.

Las desviaciones de los estereotipos tradicionales masculinos y femeninos no son forzosamente problemático, de hecho muchos

consideraban que tales cambios hacia papeles sexuales más andrógenos positivos y beneficios.

Las particulares combinaciones de comportamiento sexualmente tipificado que tienden a mostrar los niños y las niñas, ya se trate de familias divorciadas o integradas, depende de las clases de modelos, rol que proporcionan los progenitores y de los comportamientos que estimulen y valoren en sus hijos.

Truennell (1968), llevó a cabo estudios en el Hospital Mount Sina de San Francisco acerca de la ausencia paterna, observó, que si la ausencia ocurre en períodos orales, en el primer año de vida, los problemas estarían relacionados con la relación materna y con lo que esta pudiera brindar al hijo, existiría un yo pobre y dificultades en la diferenciación con la madre, criándose una intensificación de la relación materno infantil a nivel simbiótico, si existía un sustituto del objeto paterno antes de que en niño adquiriera la capacidad de distinguir los objetos, no existían en el ninguna implicación psicógena patológica.

Si la ausencia ocurrió en períodos anales se observarían síntomas en la dificultar para el control de esfínteres con conductos intrusivos.

En el período Falico, habría problemas de conducta, aumento de agresividad y actitud sexual en los niños.

El período pos-edípico y lactante, el niño con ausencia paterna, presentará problemas escolares, y en su capacidad de aprender, maduración y en la adquisición de normas morales, ya que la ausencia paterna incrementa las fuerzas, represión.

En los puberes y adolescentes, existían dificultades sexuales y con la identidad psicosexual, promiscuidad y conductas distintivas.

Otra característica fundamental en niños con padre ausente, es la continua actividad mágica, con la finalidad de restituir al padre que murió o abandonó.

Los factores ambientales constituyen dice el autor, el desarrollo de la personalidad del niño, cuyo padre lo haya abandonado o se haya muerto son los más característicos.

1. **Presencia psicopatológica en el padre antes de la ausencia, psicosis, alcoholismo.**
2. **Presencia de psicopatología severa en la madre.**
3. **Historia de desviación del desarrollo previos a la ausencia y posteriormente de retorno antes de una ausencia final.**

Crumley (1973), investigó las características que padece un niño cuando el padre lo abandona en forma intermitente independientemente de, cuanto tiempo regresa a él el padre, las reacciones de estos niños dependen de su edad, del tiempo del abandono, el ajuste previo familiar, la relación anterior del padre con el hijo del rol del padre dentro de la familia, tanto la separación como la reunión producen crisis a interferencias en el desarrollo promoviendo heridas y huellas importantes en la estructura de la personalidad del niño.

Ciertas reacciones conductuales, en niños cuyos padres han muerto se asemejan a los que tienen y viven.

1. **Protesta con rabia ante la separación**
2. **Negación de la pérdida teniendo intensa fantasía con relación a la peternidad.**
3. **La necesidad de ser castigado y culpa persistente**
4. **Exagerada angustia de separación y miedo a ser abandonado.**
5. **Encisión de la ambivalencia dirigida al padre y a si mismo**
6. **Un sentimiento intenso de haber sido lastimado.**
7. **Poco control yoico y poca ayuda yoica y super yoica.**
8. **Precipitación de variedad amplia de síntomas regresivos.**

A veces estas reacciones pueden ser vistas antes de la pérdida de la separación del padre.

En síntesis,, lo que se puede concluir es que la ausencia del padre por períodos prolongados y una interferencia considerable en el desarrollo, da como resultado disturbios importantes en la edad que el niño pasa cuando sucede la ausencia.

Musen, Conger y Kogen (1976), muestran los resultados de un estudio realizado con un grupo de niños, cuyos padres se ausentaron del hogar durante algunos años, porque se encontraban participando en la segunda Guerra Mundial, la investigación demostró que la mayoría de los niños presentaban un comportamiento "menos masculino", en relación con otros muchachos de la misma edad, cuyos padres no se ausentaron del hogar durante la guerra.

Heitherington (1966), afirma que los niños separados precozmente del padre (antes de los cuatro años de edad), diferían mucho en varios aspectos de su identificación psicosexual, que sufrieron privación de la figura paterna más tardíamente (después de 6 años). Esta diferenciación la observó también, en los niños cuyos padres siempre estuvieron presentes en sus hogares. Este autor señala, que sólo los niños separados precozmente de los padres, obtuvieron los resultados más bajos en la evaluación, de varios atributos considerados como masculinos, en la cultura occidental, advirtió también que esos niños pasan más tiempo en actividades no competitivas y sin ejercicio.

Los niños que pierden al padre a muy temprana edad, presentan mayor dificultad en el establecimiento de dicho proceso. Después de que el menor ha llegado a los cinco años de edad, la ausencia paterna tendría un efecto menos acentuado.

Munssen (1976), opina que una forma de ayudar a un menor a compensar la ausencia de uno de los padres, consistiría en proporcionarle el mayor número posible de oportunidades para desallorar relaciones sustitutivas.

El afirma que la sólo presencia de ambos padres no garantiza una identificación psicosexual correcta, en la niña o en el niño. En realidad, si los padres fueran diferentes, negligentes o inseguros, respecto a su propia afirmación sexual o más aun si tuvieran graves alteraciones de la personalidad, estarán contribuyendo a resanar la identificación psicosexual de los niños, una de las consecuencias del proceso de

identificación psicosexual, es que el niño adquiere alrededor del período preescolar la noción de papel sexual (Mussen, 1976).

Ese concepto, incluye la adaptación de comportamiento, valores, actividades e intereses, generalmente considerados en la cultura a la cual pertenece el individuo como apropiados al sexo masculino o al sexo femenino Money (1976), dice que el papel sexual, es la manifestación pública de la identidad de género y en otras palabras, papel sexual significa, todo aquello que una persona hace o dice para mostrar a los otros y a si mismo que es un hombre o una mujer.

Mussen (1976), afirma que los hombres y las mujeres, no están destinados por la naturaleza, a los papeles a ellos atribuidos, por tal o cual cultura. Los comportamientos rotulados como masculinos o femeninos en una cultura, no son consecuencia inevitable de las diferencias biológicas entre los sexos.

Afirma, que la mayoría de las sociedades, están organizadas en función de los hombres y no de las mujeres. Es común, que se confiera a los hombres autoridad en asuntos legales y morales, atribuyéndoseles gran valor y prestigio a ese papel masculino.

Además, partiendo del supuesto de, que los hombres están dotados de fuerza y habilidad notarían, más desarrollados, a ellos, les han sido adjudicado las tareas de cazar, cultivar la tierra doméstica, animales y defender el grupo social, quedando la mujer a cargo del cuidado de los hijos.

Por lo general, se admite que cerca de los cinco años de edad, los niños y las niñas, ya se encuentran en estado de completa advertencia de los comportamientos considerados en la cultura en que viven como apropiados a su sexo. En realidad, hacia los tres años la mayoría de los menores ya tienen noción de los objetos que son considerados adecuados a su sexo en el medio en que viven.

Mussen (1960), afirma, que en el ámbito familiar ideal, el niño encuentra muy natural y gratificante modelarse a la imagen del padre y para el padre es una gran satisfacción el ver esa reacción de sus actitudes y cualidades masculinas.

De cierto modo, es como si él sintiera su comportamiento vuelto a nacer en su hijo. La madre casi siempre encuentra que esa es una forma de desarrollo para su hijo.

Al tratar a la figura masculina como elemento principal en este capítulo, no se ha querido con ello devaluar o hacer a un lado la función materna, sino, se quiere dar a conocer la importancia de la figura masculina en el desarrollo del niño, situación que es poco conocida por la mayoría.

En nuestra familia mexicana el padre representa una figura ausente lejana, herencia del hombre español que viene a conquistarnos y con ello destruye a este maravilloso vínculo con el hijo y con la familia a partir de ello, el niño queda desde muy temprana edad desvalido, sólo al amparo de su madre y con gran resentimiento ante esta figura, así desde muy temprano aprende técnicas que le pueden ser útiles para burlar a ese padre violento, agresivo, esporádico y arbitrario, rápidamente se organiza en precoces pandillas en las que el muchacho en compañía de amigos de su edad, se dedica a hostilizar y a herir a las figuras parentales.

Este padre, es incapaz de dejar en sus hijos elementos para que más tarde pueda cumplir con su función de padre, se pierde no se logra rescatar.

Es así, como el niño mexicano crece sin ternura, afecto, respeto y sin saber como desempeñará más tarde la función paterna.

Privado de la identificación masculina, fuerte, constante, segura, que otro niño de su edad debería de tener, se ve precisado a hacer alarde de ella surgiendo así el grito de masculinidad, del machismo que marcará todo el curso de su vida, el mexicano surge a la vida con la necesidad de decir que él es muy hombre. (Sandoval, 1984).

Es por ello la necesidad de conocer y rescatar esta función básica para el desarrollo en todos aspectos del niño.

A través del desarrollo del capítulo se muestra como se da a conocer esta figura en el niño, como a través de la madre, el niño empieza a tener noticias de este, pero es importante recalcar que el padre empieza a tomar su función precisamente en el momento en el que decide ser padre con su pareja.

La planificación familiar empieza a darle al hombre la oportunidad de participar en forma activa en la planeación de su familia, de su hogar, asimismo, el hecho de compartir y apoyar a la mujer durante el embarazo y con el futuro bebé.

La cercanía que se da durante este período repercutirá más adelante en la relación con su hijo.

La presencia del padre desde su nacimiento, en el parto, como han demostrado las investigaciones antes mencionadas, es beneficioso para esa nueva familia, para ese nuevo ser, ya que se observa una participación activa del padre, más tarde el hecho de tener un contacto real, jugar, darle de comer, estar cerca de él, le permite al padre conocer a su hijo y que el niño vaya introyectando su figura, su papel, ir formando las bases de una buena relación, de una buena identificación ya que con este proceder el niño adquiere los elementos para ser padre y desarrollar adecuadamente su función paterna, así como ese modelo de identificación que en ningún otro lado aprenderá.

Este rescate se empieza a observar en los nuevos padres ya como se menciona la planificación familiar, ha sido una forma ante la cual el hombre rescata la participación en su hogar, como padre y el hecho de que la mujer hoy en día tenga que trabajar al igual que el hombre, permitiendo así que este se haga cargo también de la educación de los hijos.

CAPITULO IV

CAPITULO IV

EL PSICOANALISIS, EL CONCEPTO DE IDENTIFICACION Y EL DESARROLLO PSICOSEXUAL

Freud (1900), es el primer autor, quien inicia la investigación en la interpretación de los sueños, se muestran los primeros esbozos sobre la identificación al referir lo siguiente: **Nosotros estamos destinados a dirigir nuestros primeros impulsos sexuales, hacia nuestra madre, odio y violencia hacia nuestro padre.**

En 1914 Freud con la publicación del ensayo "Introducción al Narcisismo", habla por primera vez del apego, a otras personas, pero ello, como la elección del objeto analítico, esto significa que la elección del objeto psicosexual, está basada en la dependencia de la otra persona que alimenta, protege, al igual que en el modelo de la propia melancolía.

En 1917 Freud utiliza la palabra identificación en el apartado de Duelo y Melancolía y esta es llevada a cabo en tres momentos.

1. En la niñez temprana en donde el ego y el objeto están unidos de forma indiferenciada, es una identificación preliminar
2. Se da el apego de la libido a una persona.
3. Nace cuando el niño sufre un desengaño o una ofensa y sustrae la libido del objeto y la retrae al yo, lográndose una identificación con el objeto abandonado.

En 1921 Freud, habla, del proceso de identificación, como un mecanismo para la solución del complejo de Edipo (psicología de las masas).

El niño muestra, dos órdenes de enlace psicológicamente diferentes, uno, sexual a la madre y otro a la identificación con el padre, al que considera como modelo a imitar. Estos dos modelos coexisten durante algún tiempo, sin incluir ni estorbarse entre si, pero a medida que la vida psíquica tiende a la unificación, van aproximándose, hasta acabar por encontrarse y de esta confluencia nace el complejo de Edipo. Este hecho advierte que el padre, le cierra el camino al niño hacia la madre y

su identificación con él por ello, adquiere una matriz hostil, terminando por fundirse en el deseo de sustituirle cerca de la madre.

E. Fromm (1971-1972) plantea que el hombre es el único animal para quien su propia existencia constituye un problema que debe resolver, pues debe darse cuenta asimismo, de sí mismo y del significado de su existencia y ello conduce a lo que Fromm denomina las dicotomías existenciales, las cuales se encuentran arraigadas en la existencia del hombre. Estas impulsan a buscar el equilibrio y son contempladas como necesidades humanas y son las siguientes:

- a) Relación Vs., Narcismo.
- b) Trascendencia, creatividad Vs., destrucción
- c) Arraigo fraternidad Vs., incesto
- d) Señalamientos de identidad, individualidad Vs., conformidad gregaria.
- e) Necesidad de una estructura que oriente y vincule Vs., irracionalidad.

De estas necesidades, la más importante para nuestro estudio es la que se relaciona con el concepto de identidad, individualidad, Vs., conformidad gregaria, ya que el sentimiento de identidad del hombre se desarrolla en el proceso de salir de los vínculos primarios que ligan al hombre con la madre, y la naturaleza. El niño que se siente todavía identificado con la madre no puede decir "yo" y sólo al concebir el mundo exterior como algo separado o independiente de sí mismo, adquiere conciencia de sí mismo como ser diferente.

Respecto a la identidad sexual From (1923), habla, de que las diferencias sexuales, matizan la personalidad del hombre y de la mujer y que estas se mezclan con las producidas en la cultura. Se considera que la identidad sexual es esencial para lograr la verdadera identidad.

El complejo de edipo se dará según From (1923) en las culturas donde existe una autoridad patriarcal, en la cual el hijo desea rebelarse contra el padre en cuanto a la dependencia patológica hacia la madre, advierte

que casi siempre es propiciado por ella y no por los deseos incestuosos del niño.

Erickson (1974), también habla de la identificación como un proceso de diferenciación que surge a medida, que el individuo se hace consciente de los demás. Dicho proceso, comienza en el primer encuentro con la madre y el bebé y termina cuando desaparece el poder de afirmación mutua de un hombre.

En su teoría del desarrollo social. Erickson (1974) habla de la descripción de zonas y modos de aproximación de estas, siendo descritas a continuación:

1. **Oral-Sensorial** constituida por aberturas faciales y la parte superior del tubo digestivo.
2. **Anal** formada por los órganos de excreción
3. **Genital** los modos son:
 - a) Incorporativo
 - b) Retentivo
 - c) Eliminatorio
 - d) Intrusivo

Independientemente, este autor divide el desarrollo psicosexual en ocho etapas, entre las que destacan respecto a la identificación la tercera (iniciativa Vs., culpa), que corresponde a la etapa Fálica (3-4 años) para Freud y para Erickson, es la manera como los padres responden a las actividades (intelectuales o físicas) que el niño emprende por si mismo, lo cual puede crear un sentimiento de libertad e iniciativa o un sentimiento de culpa o de ineptitud en el mundo de los adultos y la quinta (identidad Vs., confusión de Rol) que se lleva a cabo durante la adolescencia.

Adler (citado por Blum 1972) es otro psicoanalista, quien define a la identificación, como la aptitud para comprender a otra persona y para ver las cosas a través de su mirada, para él, el complejo de Edipo, es un error en la crianza del niño, los mismos provocan el complejo de Edipo, de tal forma que estos predominan por parte del padre, el niño se

apartará de la madre y si predominan por parte de la madre se apartará del padre. Afirma, que el complejo de inferioridad orgánica en las mujeres se debe a su envidia por el pene del hombre.

Greinburg (1976) cita a Fenechel y a Lacan este primero menciona que, las identificaciones desempeñan un papel de gran valor en el proceso de estructuración del yo.

Lacan explica la identificación, por medio de la fase del espejo, por la que pasa el niño durante su desarrollo para la toma de conciencia de él mismo, como identidad, divide a la fase del espejo en tres:

1. El niño entre los seis y los ocho meses acompañado de un adulto delante de un espejo. El niño confunde el reflejo con la realidad e intenta aprender la imagen.
2. Comprende que el reflejo no es un ser real y adquiere la noción de imagen.
3. Se da cuenta de que el reflejo es una imagen y que esta última es la suya, distinta a la del otro.

Para hacer mediante la fase del espejo, que el niño adquiera la identidad primaria, que es la raíz de las identificaciones que se dan después.

Un autor más en la literatura psicoanalítica es Karl Abraham (1973), quien divide al desarrollo psicosexual en varias etapas.

La primera expresión de la libido es, de índole autocrático, es la etapa posterior, la libido vuelve hacia un amor objetivo, aunque no haya una dirección fija y definida hasta una persona del sexo opuesto.

Todos los autores anteriores, coinciden en que el proceso de identificación es esencial en el ser humano, ya que es un proceso básico para la organización y formación de la estructura de la personalidad.

Freud menciona, que la identificación es, desde un principio ambivalente y puede concretarse tanto, en una externización cariñosa, como en el deseo de supresión

Puede suceder que el complejo de Edipo, experimente una inversión o sea, que el sujeto adopte una actitud femenina, el padre se convierte en el objeto, del cual esperan su satisfacción los instintos sexuales directos y en este caso, la identificación con el padre, constituyen la fase preliminar de su conversión en objeto sexual, del sexo opuesto.

Los efectos de las primeras identificaciones son siempre generales y duraderos lo cual, lleva el origen del super yo, pues detrás, se oculta la identificación con el padre Freud (1923). Otro desenlace de la destrucción del complejo de Edipo, se abandona la carga de objeto de la madre y en su lugar surge la identificación con la madre.

También el complejo de Edipo, puede resultar positivo o negativo, depende de la bisexualidad originaria del sujeto infantil, es decir el niño no sólo presenta una actitud ambivalente con respecto al padre y una elección tierna hacia la madre, sino que se conduce al mismo tiempo, como una niña demostrando cariño hacia el padre y hostilidad y celos hacia la madre.

En el esquema de psicoanálisis, Freud (1924), habla de que el complejo de Edipo le ofrece al niño dos posibilidades de satisfacción, activa y pasiva, de tal forma que al situarse en una actitud masculina, desearía sustituir al padre con respecto a su madre y ver al padre como estorbo o tal vez podría sustituir a la madre y dejarse amar por el padre.

Freud (1924), mostró la importancia de los primeros años de vida, en el ser humano. El niño tiene que pasar por conflictos que son necesarios y si bien el mundo externo, no es sentido por el niño como benévolo u hostil, se sabe que no es una situación biológica o animal de lucha por la vida, sino de una situación imaginaria, que poco tiene que llegar a simbolizarse en sus relaciones con sus padres, el niño tiene que aprender, a fijar una situación dual para introducirse en un orden temario, es decir estructurar el edipo, lo cual sólo puede hacerse cuando entra en el orden del lenguaje.

Freud, supone que el niño durante sus primeros cinco años de vida, atraviesa por una serie de etapas dinámicas diferentes, a la que le sigue, un período, en el cual, los dinamismos logran una relativa estabilidad (llamado período de lactancia) con el advenimiento de la adolescencia. Estos, entran nuevamente, en gran actividad, pero a medida que el

adolescente se convierte en adulto, vuelven a estabilizarse. Las pulsiones parciales se sintetizan en la etapa genital.

ETAPA ORAL

El acto de la succión que produce placer se observan los tres caracteres básicos de una manifestación sexual infantil, se apoyada en algunas de las funciones psicológicas vitales, no conoce un objeto sexual, es autoerótica y el fin sexual se encuentra bajo la primera de las zonas erógenas.

El primer objetivo de la estimulación autoerótica es la producción de placer que va seguido de la incorporación de objetos.

La percepción de la madre, según Blumm (1972), es que el bebé se imagina que está unido, a ésta fuente de suministros tragándose o incorporándola, haciendo del objeto una parte de si mismo.

La segunda fase de esta etapa llamada "Sadico Oral" coincide con la aparición de los dientes, surgen esporádicamente los impulsos sádicos y se establece otro tipo de relación, denominada ambivalente, es decir, que el niño desea morder (odio) y a la vez aspira de la unión placentera con la madre (amor). Estos impulsos se generalizarán mucho más en la segunda etapa de desarrollo.

Al nacer el bebé carece del yo, la conciencia del yo empieza a emerger en diferencia de ello, mientras que la libido que originalmente estaba al servicio de las funciones de ello, se desvía hacia las funciones del yo, antes de ésta el niño no es capaz de distinguirse a si mismo de los otros.

Los impulsos del ello están regidos, en el recién nacido por el principio del placer. Uno de los dos principios, que según Freud, rigen el funcionamiento mental: el conjunto de la actividad psíquica tiene por finalidad evitar el displacer y procurar placer (Laplanche. Portales 1983).

El proceso de identificación primaria queda reflejado, en la percepción que tiene el bebé de la madre, como parte de si mismo.

Al establecer la distinción, la madre es "lanzada al exterior", llevando este proceso parte del "amor" a si mismo original o narcisismo, que se

aplica ahora a la madre, al contener ahora el proceso, ella va surgiendo gradualmente como personal a quien el bebé ama a su modo y así es como se dirige la libido hacia la madre.

La tendencia bucal se hace autoerótica, como lo son desde el principio las tendencias anales y otras tendencias erógenas, el desarrollo ulterior persigue dos fases: primero renunciar al autoerotismo, es decir remplazar el objeto que forma parte del mismo cuerpo, por otro que le sea ajeno y externo y segundo, unificar los diferentes objetos de las distintas tendencias y remplazarlos por un solo y único objeto.

La etapa oral termina poco después del primer año de vida, pero las actividades orales continúan a lo largo de la vida.

ETAPA ANAL

Desde aproximadamente al año y medio (o antes) hasta los tres años, la región anal es objeto de gran atención, se convierte en el centro de satisfacción libidinal. En nuestra cultura, esta etapa va asociada a las funciones eliminatorias o control de esfínteres.

El bebé, no siente repugnancia ante sus excrementos, él, los ha creado.

Siente que su madre, aprecia sus disposiciones, por el placer que muestra, cuando él defeca y por la decepción que manifiesta cuando no lo hace.

Según el pensamiento Freudiano, la defecación, es percibida por el bebé como la entrega de algo a sus padres, es dar un regalo, pero, al entregarlo la madre lo tira y esto le produce al niño gran confusión.

Esta etapa comprende dos fases: la de expulsión y la de retención mientras que en la primera fase la región libidinal, se centra en la expulsión, en la segunda se centra en la retención, obteniéndose en ambas fases, una capa de sadismo: el niño hace uso de la conducta anal con intenciones hostiles, la satisfacción se busca en las agresiones y en las funciones excretoras.

El objeto de la primera fase (de expulsión), es el placer del acto de defecación y su elemento sádico nace, de que los excrementos son

concebidos por el bebé, como algo que ha sido destruido por eliminación.

La mitad de la segunda fase (de retención), es el goce con la intensa estimulación producida en la mucosa del intestino, pero el niño capta el alto valor conferido por los padres a las heces y en vez de dárselas, preferiría guardarlas, encontrando aquí, un elemento de sadismo teniendo la posibilidad de provocar su enfado y así, el elemento de control se añade ahora el de destrucción.

Durante esta etapa surge el yo, como toma de conciencia de si mismo .

Los primeros años de la infancia muestran, como el niño empieza a guiarse por el principio de realidad, aparece la capacidad de espera.

Durante esta etapa es, cuando el yo muestra su desarrollo más importante como ejecutor. El niño va haciéndose menos dependiente de los demás, ésto se debe, a que empieza a manipular el mundo externo, sino que lo hará mejor consigo mismo, también estos avances en la comunicación dan pie a la ciencia infantil, en el poder mágico de poner nombre a las cosas y al hacerlo los domina, otra característica del simbolismo extensivo.

Con el desarrollo del yo, en esta etapa el niño empieza a ejercitar gradualmente otra función del yo en cuanto a ejecutar: la capacidad no sólo de posponer la realización de los impulsos, sino de renunciar de hecho a ella, siendo esto otra función defensiva del yo.

La organización sadico anal, constituye la última fase preliminar anterior a aquella, en la que se afirma la primacia de los órganos genitales.

ETAPA FALICA

Hacia el final del tercer año de vida, el foco de energía libidinal pasa a la zona genital, cuya preponderancia se mantiene hasta los seis años aproximadamente.

Los órganos genitales se hacen más ricos en sensaciones de lo que era antes, crece el interés por ellos, si intensifica la masturbación, los niños

quieren saber el por qué, de las diferencias sexuales, observándose también fantasías de carácter sexual.

Esta etapa está marcada, tanto por la alta valoración de los órganos genitales, como por el placer obtenido, aunque es notable que en esta etapa no intervengan los genitales de ambos sexos sino sólo el masculino (el falo), los genitales femeninos permanecen ignorados durante mucho tiempo.

Con la etapa fálica y el curso de ella, la sexualidad infantil precoz llega a su máximo y se aproxima a la declinación, se empieza a poner la actividad intelectual al servicio de la investigación sexual, ambos sexos se basan en la presunción de la existencia del pene de un sólo sexo: el masculino, (Freud 1905).

El niño percibe sensaciones placenteras emanadas de su miembro viril y que aprende a procurárselas a su gusto por medio de la estimulación se convierte en el amante de la madre, desea poseerla de la manera que le haya permitido adivinar sus observaciones, busca seducirla, su masculinidad precozmente dispuesta, lo induce a sustituir ante ella al padre ahora este se convierte en su rival que se opone a su camino y a quien quisiera eliminar.

La madre rechaza la conducta del hijo, empezando el tabú social reviste de importancia la observación del niño, de que el padre goza de privilegios con la madre, de los cuales a él, se le excluye.

Cuando el vínculo entre la madre y el hijo, la seducción recíproca, marcha el resultado es la patología entera. El padre debe entrar en el triángulo como función de corte: doble prohibición, prohibición dirigida hacia la madre, integrará tu producto hacia el hijo, no te acostarás con tu madre. La función es entonces de corte. El padre es el agente de la castración. Para que un padre sea capaz de separar al hijo de la madre, es necesario que en el seno de la familia sea el padre, quien ejerza la autoridad (Mazota, cita a Bruner 1982).

Freud plantea que todos los niños tienen que sentir fatídicamente, deseos de muerte hacia su padre (matar al padre imaginario) y de casarse con su madre, denominado a esta situación complejo de Edipo.

La etapa edípica, es central para establecer la identificación sexual en el niño, la entrada de este periodo, es señalada por la realidad con el padre y su afición por la madre.

Los mayores logros en este período son:

- a) El establecimiento de una identidad con el padre y sus valores bajo la amenaza de castración por parte de este.
- b) Desechar sus deseos incestuosos hacia su madre.

Es importante la relación padre-hijo, para el logro de una identificación sexual, específicamente masculina.

Esta implica, desechar los atributos femeninos y resolver la envidia hacia el padre, además, de la pérdida de la madre para comprometerse a la elaboración de la masculinidad.

Aunado al hecho de que el niño depende del padre y está bajo su autoridad, poco tendría de extraño que desarrolle ansiedad y tema la pérdida de amor de los padres como consecuencia de la situación edípica, pero junto a esta ansiedad surge otra de carácter, más específica conocida como la angustia de castración que se refiere a las lesiones supuestas o males del padre.

En el niño la situación, es tan fuerte que ha de renunciar tanto a los deseos que tiene con la madre, como a la hostilidad hacia el padre, los cuales son objeto de represión y al ser irreconocible estos deseos se hace posible una nueva relación con el padre y la madre, es preciso que la función del padre funcione, para que el sujeto pueda liberarse de la ilusión que lo define, como objeto absoluto del deseo de la madre (Mazolta, 1976).

Con la resolución del completo de Edipo, la identificación ocupa el puesto de las elecciones de objeto, es decir, el deseo de ser como otra persona sustituye las atracciones sexuales. Este estado de cosas permite al niño llegar a identificarse con su padre.

La resolución Edípica se trata de una aceptación de la ley de prohibición del incesto de una renuncia, incluso a nivel imaginario, al deseo de contacto corporal genital con el progenitor del sexo complementario y a

la rivalidad sexual con el del mismo sexo (Dolto F. citado en la primera entrevista con el psicoanalista 1982).

Si la satisfacción amorosa, basada en el complejo de Edipo, ha de contar la pérdida del pene, surgirá un conflicto entre el interés narcista por esta parte y la carga libidinosa de los objetos parentales. En este conflicto, normalmente vence, el primer poder y el yo del niño se aporta del complejo de Edipo. Las cargas de objeto quedan abandonadas y sustituidas por identificaciones, la autoridad del padre introyectadas y sustituidas por identificaciones, la autoridad del padre introyectada en el yo constituye en él, el módulo del super yo que toma su rigor del padre.

Las tendencia libidinosas correspondientes al complejo de Edipo, quedan en parte desexualizadas y sublimadas, cosa que sucede, probablemente en toda transformación en identificación y otra parte inhibidas en cuanto a su fin.

Este proceso ha salvado, por una parte los genitales aportando de estos la amenaza de castración, pero por otra, los ha paralizado.

Hortman (1962), plantea que los sentimientos eróticos y peligrosos, a sus elecciones de objeto centrados en la madre, se convierte en un afecto cariñoso e inofensivo. La identificación con el padre produce la desexualización de sus deseos hacia la madre.

La formación del super yo es una consecuencia directa de la situación edípica.

Durante esta etapa se sigue respetando los puntos de vista de los padres incluida la identificación con sus prohibiciones, se asimilan las perspectivas de los padres como algo propio, las opiniones de los padres quedan interiorizadas según Freud, el niño se identifica con el super yo de los padres. La idealización estaba ya antes presente, bajo la forma de atribución de poderes mágicos y los padres, pero ahora y por primera vez, la idealización se refiere a la conducta moral el super yo ha empezado a existir.

En uno de sus aspectos, el super yo, funciona como la conciencia; sin embargo, es más amplio puesto que actúa en parte de modo

inconsciente. El super yo es el agente interiorizado que castiga al niño, el peligro externo no es ya lo único que ejendra ansiedad.

La interiorización de la escala de valores de los padres, el sentimiento de culpa al violar ese código y la autosatisfacción producida al cumplir las normas, surgen gracias al lazo emotivo de los padres éste hace que asuma la conducta de cualquiera de los dos y se convierta en la propia conducta, es decir, que se interioriza.

La identificación requiere que exista una incorporación de los papeles del adulto con quien el niño se identifica y no de mera preferencia de papeles ésto se refiere a la conducta ligada al sexo introyectada por un individuo y que hace suya.

PERIODO DE LATENCIA

Este período tiene su comienzo alrededor de los seis años y perdura hasta la prepubertad aproximadamente los 10 años, en este período el desarrollo sexual surge una detención o regresión y se diferencia de las etapas psicosexuales en que durante este intervalo no se desarrolla ninguna área de localización libidinal.

La mayor parte de los sucesos y tendencias psíquicas anteriores a este período, sucumben a la amnesia infantil y caen en el olvido. Al período anterior a la latencia se le denomina **pregenital**.

En este período parece que existe una consolidación de las relaciones del super yo y del ello ya existentes, el fortalecimiento del yo y del super yo.

En el desarrollo psicosexual del niño, las relaciones objetales del niño con sus compañeros específicamente con los de su mismo sexo, cobran una gran importancia, los deseos libidinales del amor a los padres son remplazados por expresiones de afecto sublimados, ternura, devoción, respeto. Se muestra un saber de sí, hacia otros, camaradería con los compañeros, amigos y los padres, con más objetividad y menos ceguera.

Se elaboran normas que se aceptan como propias, así como habilidades físicas que se utilizan en orden a la adaptación.

A través de la sublimación el niño reencauza sus deseos libidinales hacia sus padres, recurriendo también, a las formas reactivas para mantener a raya los impulsos prohibidos, existe una orientación molesta de los intereses del niño.

En este periodo, el niño tendrá los dos instrumentos en términos de desarrollo del yo, que lo preparan para la fase de la pubertad y sus impulsos.

El papel sexual a un regulador transitorio de tensión, las relaciones de objeto se abandonan y son sustituidas por identificaciones.

Los prerequisites para entrar a la etapa adolescente de la organización, es la consolidación del período de latencia.

Los logros en esta etapa son los siguientes: a través del empleo del juicio y la inteligencia debe desarrollarse de la diferenciación entre proceso primario y secundario, la empatía y los sentimientos de altruismo deben de haber adquirido una mayor resistencia a la regresión y a la desintegración bajo el impacto de la vida cotidiana el yo, debe de ser capaz de defender su integridad con menos ayuda del mundo externo (Bloss, 1986).

El super yo, se deriva esencialmente de la identificación con los padres y sus sustitutos (maestros, tíos, abuelo, etc.), es decir con la figura que puede castigar o recompensar las prohibiciones que se dan en estas identificaciones, son internalizadas y se incorporan a la estructura psíquica inconsciente del niño.

- El super yo, actúa como el supervisor de yo y de las tendencias interiores inconscientes, por consiguiente es la parte represora de la personalidad.

El super yo, toma el lugar del complejo de edipo y actúa como agente derivado de los ideales, aun cuando uno de ellos, este ausente y funcionará permanentemente a lo largo de nuestra vida, para dar origen posteriormente a una estructura psíquica con la cual el adulto se manejará dentro de su contexto sociocultural.

La existencia paterna permite la prohibición del incesto, dando lugar a que el hijo renuncie a la madre como objeto sexual para dar paso a la

formación del super yo, el super yo se forma después de la fase edípica ya que las manifestaciones tempranas de la moralidad sexual exclusivamente, han sido precursores de esta estructura, por lo tanto la figura paterna es indispensable para la adecuada formación y fortalecimiento del super yo y de la identificación sexual del niño.

CAPITULO V

CAPITULO V METODO

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cómo afecta la presencia y/o ausencia del padre en la identificación psicosexual en niños de 8 a 10 años?

OBJETIVO GENERAL

Afecta la identificación psicosexual en los niños de 8 a 10 años, cuando los padres están presentes o ausentes.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS Aplicación de cada uno de los instrumentos utilizados Prueba CAT, Machover y Familia =, para determinar si afecta la presencia y/o ausencia del padre en la identificación psicosexual en niños de 8 a 10 años.

Calificación de las pruebas utilizadas para conocer, si afecta la ausencia y/o presencia del padre en la identificación psicosexual, los niños de 8 a 10 años de padres ausentes y presentes.

HIPOTESIS:

1. Existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años de padre ausente en las pruebas CAT, Familia y Machover, con respecto a la identificación psicosexual.

No existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años de padres ausentes en la prueba CAT, Familia y Machover, con respecto a la identificación psicosexual.

2. Existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años de padres ausentes en la prueba CAT, con respecto a la identificación psicosexual.

No existen diferencias significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres ausentes, en la prueba CAT con respecto a la identificación psicosexual.

3. Existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres ausentes, en la prueba de la Familia, con respecto a la identificación psicosexual.

No existen diferencias significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres ausentes, en la prueba de la Familia, con respecto a la identificación psicosexual.

4. Existen diferencias significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres ausentes, en la prueba de Machover, con respecto a la identificación psicosexual.

No existen diferencias significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres ausentes, en la prueba de Machover, con respecto a la identificación psicosexual.

5. Existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres presentes, en las pruebas CAT, Familia y Machover, con respecto a la identificación psicosexual.

No existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres presentes, en las pruebas CAT, Familia y Machover, con respecto a la identificación psicosexual.

6. Existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres presentes, en la prueba CAT con respecto a la identificación psicosexual.

No existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres presentes, en la prueba CAT, con respecto a la identificación psicosexual.

7. Existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres presentes, en la prueba CAT respecto a la identificación psicosexual.

No existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres presentes, en la prueba de la Familia, con respecto a la identificación psicosexual.

8. Existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres presentes, en la prueba Machover, con respecto a la identificación psicosexual.

No existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años, de padres presentes, en la prueba Machover, con respecto a la identificación psicosexual.

MUESTRA O POBLACION

La muestra se compone de 30 niños de 8 a 10 años de padres presentes y 30 niños de 8 a 10 años de padres ausentes.

DEFINICION DE INSTRUMENTO

Cuestionario. El cual contiene 10 preguntas, entre las cuales están: las personas con las que vive el niño. Prueba Machover.- Este instrumento fue elaborado por Machover. Para realizar esta prueba se utilizan dos hojas de papel blanco y un lápiz, se le pide al niño que dibuje una figura humana y realice una historia de ese dibujo. En la segunda hoja dibujará otra figura humana, pero del sexo opuesto escribirá una historia de este dibujo, después se le pregunta al niño, quienes son esas figuras que

realizó. El primer dibujo indica el personaje con el cual el niño se identifica.

CAT. El autor de esta prueba es Leopoldo Bellack. La prueba está compuesta por 10 láminas, al niño se le presentan una por una y el va narrando o escribiendo por lámina una historia. En esta prueba la identificación se encuentra en la lámina 1,2,3,5,6,7.

Familia. Esta prueba fue elaborada por Louis Corman. En la prueba se utiliza lápiz y papel, se le pide al niño que dibuje una familia y después se entrevista al niño y se le pregunta al niño acerca de lo que dibujó la figura que quisiera ser quien es él, mostrando la identificación con la figura que el desea.

DEFINICION DE VARIABLES:

V.D. Identificación sexual

V.I. Ausencia y presencia del padre

V. Clasificación Atributiva. Edad comprendida entre los 8 y los 10 años, de sexo masculino

DEFINICION DE TERMINOS

Identificación, es el proceso a través del cual el niño adquiere los elementos para desarrollar su rol sexual, dentro de una sociedad y para sí mismo.

Padre ausente. Figura masculina (padre) que no vive en el hogar con el niño.

Padre presente. Figura masculina (padre) que vive en el hogar con el niño.

Diseño

Diseño Exposfacto es una búsqueda sistemática empírica, en la cual no se tiene control directo sobre el grupo (V.I.), porque ya acontecieron sin manifestaciones, se hace referencia sobre las relaciones de ellas, sin intervención de ésta a partir de la variación concomitante de la variable dependiente

Se trabajó con un grupo control y un grupo experimental, en el cual el grupo control es el que se encuentran los padres viviendo con los niños; el experimental, los padres están ausentes..

Escenario

La investigación se llevó a cabo en la escuela Ponciano Rodríguez, en la Colonia Xoco.

Procedimiento

En la aplicación de las pruebas participaron dos psicólogas más, cada una trabajo con niños de cada una de las edades, tanto de niños de padres presentes, como los de padres ausentes.

Se contó con la aprobación de la directora del Plantel y se nos asigno el lugar, horario (dos horas diarias, durante dos semanas) y los niños.

En un salón con mesas redondas con ocho sillas cada una se llevó a cabo la aplicación. La primer semana se trabajo con los niños de padres presentes.

El primer día se contestó el cuestionario de datos y la prueba Machover. El test de la Familia fue realizado, los dos días siguientes, realizándose el primer día el dibujo de la familia y en el segundo día la entrevista.

Los tres últimos días, se llevó a cabo la prueba CAT, realizándose tres láminas, dos días y el último cuatro.

La misma secuencia se llevó a cabo la siguiente semana con los niños de padre ausente.

CAPITULO VI

CAPITULO VI RESULTADOS

Para llevar a cabo este Capítulo se utilizó un paquete para computadora denominada SPSS (Paquete Estadístico, aplicado a las Ciencias Sociales, versión No. 4) (Nie, Hull, Jankins Steinbrenner y Bent; 1980).

Para encontrar la diferencia significativa entre los niños de padres casados y los niños de padres divorciados, se aplicó el programa llamado Crosstabs, el cual permite realizar tablas cruzadas o tablas de contingencia, así como una prueba de hipótesis X^2 . Esta prueba de hipótesis se aplica, cuando las variables son de tipo nominal y ordinal y se desea comparar dos o más grupos, en este caso fueron niños de tres edades 8,9 y 10 años de padres ausentes.

Los resultados se presentan a continuación haciendo referencia a cada una de las pruebas aplicadas: Machover, CAT, Familia.

PRUEBA MACHOVER

En cuanto a la Integración Pobre de las partes se observa en el grupo de niños de padres presentes una $X^2 = 1.35$ y una $P = .50$, lo cual indica que no hay diferencia en niños de padres ausentes se observó una $X^2 = 19.54$ y una $P = 0.006$ lo cual demuestra una diferencia significativa, ya que en los niños de 8 y 9 años, se presenta mayor pobreza en la integración, de las partes, enfatizándose ésto en los niños de 8 años o más pequeños. Asimismo se observa inestabilidad, coordinación pobre o impulsividad, debido a la situación familiar y la propia del niño. (Ver Tabla 1)

TABLA 1

Niños de padres presentes

8	8	10	TOTAL
7	12	10	29 = 96.7
	1		1 = 3.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
1	8	9	18 = 60
	10	2	12 = 40
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

Por lo que respecta al **Sombreado**, se encontró en el grupo de niños de padres presentes una $X^2 = 11.35$ y una $P = .50$, lo cual indica que no hay diferencias significativas. Se encontró una $X^2 = 9.89$ y una $P = .007$, lo cual demuestra que existen diferencias significativas en el grupo de niños de padres presentes, siendo esta observable en los niños de 8 y 9 años, enfatizándose en los de 8 años, lo cual representa una manifestación de angustia que a medida que los niños crecen adquieren un considerable significado de diagnóstico (ver tabla 2).

TABLA 2

Niños de padres presentes

8	8	10	TOTAL
7	12	10	29 = 96.7
	1		1 = 3.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
2	5	6	15 = 50
9	5	1	15 = 50
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

Con respecto al ítem de la **Inclinación de la Figura**, se presenta en el grupo de padres presentes una $X^2 = 7.17$ y una $P = .0276$, lo cual indica que hay diferencias significativas en este grupo, observándose en niños de 8 años. Por lo que respecta al grupo de niños de padres ausentes, se encontró una $X^2 = 2.06$ y una $P = .3554$, lo cual significa que no existen diferencias significativas. Este indicador se refiere a la inestabilidad o a una personalidad lábil, sugiriéndose la falta de una base firme (ver tabla 3).

TABLA 3

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
4	12	10	26 = 86.7
3	1		4 = 13.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	9	9	29 = 96
	1		1 = 3.3
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

En el ítem de la **Figura Grande** se indica que se muestran diferencias significativas en el grupo de niños de padres presentes, ya que se observa una $X^2 = .73$ y una $P = .693$.

Por lo que respecta al grupo de niños de padres ausentes se encontraron diferencias significativas principalmente en los niños de 10 años, debido a que se presentó una $X^2 = 6.11$ y una $P = .047$.

Este resultado indica que este tipo de figuras se asocia con la expansividad, inmadurez y controles internos deficientes (ver tabla 4)

TABLA 4

Niños de padre : presentes

8	9	10	TOTAL
6	10	9	25 = 83.3
1	3	1	5 = 16.7
7	13	1	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	8	5	24 = 80
	2	4	6 = 20
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

En cuanto a la **Figura Pequeña** en el grupo de niños de padres presentes no se encontraron diferencias significativas ya que los resultados arrojaron una $X^2 = 3.75$ y una $P = .15$. Asimismo en el grupo de niños de padres ausentes, se presentan diferencias significativas, ya que se da una $X^2 = 11.59$ y una $P = .0034$, presentándose esencialmente en los niños de 10 años.

En este ítem las figuras pequeñas indican inseguridad, retraimiento, depresión, preocupación por las relaciones con el ambiente y un yo inhibido (ver tabla 5)

TABLA 5

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
2	9	7	18 = 60
5	4	3	12 = 40
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	8	2	22 = 73.3
	2	65	6 = 20.7
11	10	8	30
36.7	33.3	30	100

En la representación en los dibujos de **Cabeza Pequeña** del grupo de niños de padres presentes, no se encuentran diferencias significativas, debido a que se muestra una $X^2 = 1.19$ y una $P = .549$. Por parte del grupo de niños de padres ausentes, se presentan diferencia significativas presentándose una $X^2 = 8.6$ y una $P = .013$, observando en los niños de 10 años. Significando inadaptabilidad de los niños en su medio ambiente o inadecuación intelectual (ver tabla 6)

TABLA 6

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
2	9	7	18 = 60
5	4	3	12 = 40
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	8	2	22 = 73.3
	2	65	8 = 20.7
11	10	8	30
36.7	33.3	30	100

Para el ítem denominado **Brazos cortos** el grupo de niños de padres presentes obtuvo una $X^2 = 3.87$ y una $P = .144$ no existiendo diferencias significativas. Por otro lado en el grupo de niños de padres ausentes, se presentó una $X^2 = 6.11$ y una $P = 0.047$, por lo que existe diferencias significativas observados en niños de 10 años. Ello indica timidez y dificultad que tiene el niño para conectarse con el mundo y con otras personas, tendencia al retraimiento a encerrarse dentro de sí (ver tabla 7)

TABLA 7

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
7	12	10	27 = 90
2	1		3 = 10
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
11	8	5	24 = 80
	2	4	6 = 20
11	10	9	30
36.7	33.3	30.0	100

Referente al ítem de **Manos Grandes** en el grupo de niños de padres presentes, no se presentan diferencias significativas se muestra una $X^2 = 3.76$ y una $P = .157$.

Se presenta por parte del grupo de niños de padres ausentes diferencias significativas, siendo una $X^2 = 6.11$ y una $P = .047$, en los niños de 10 años. Este indicador representa agresión manifiesta (ver tabla 8)

TABLA 8

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
5	9	10	24 = 80
2	4		6 = 20
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	8	5	24 = 80
	2	4	6 = 20
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

En el ítem de **Piernas Juntas** se arrojó información significativa tanto para el grupo de padres presentes, donde $X^2 = 9.16$ y $P = .057$ y el grupo de niños de padres ausentes mostró una $X^2 = .18$ y una $P = .00008$, siendo en los niños de 9 del grupo de padres presentes y en los de 10 años en el grupo de niños de padres ausentes.

Este indicador representa tensión y un rígido intento por sí mismo para controlar sus propios impulsos sexuales o el temor de sufrir un ataque sexual (ver tabla 9).

TABLA 9

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
6	9	10	25 = 83.3
1	4		1 = 3.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	8	1	20 = 66.7
	2	8	10 = 33.3
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

La **Omisión de Nariz** no es un ítem que muestre diferencias significativas en el grupo de niños de padres presentes debido a que arrojó una $X^2 = 2.068$ y una $P = .35$. Por otra parte el grupo de niños de padres ausentes presentó una $X^2 = 5.19$ y una $P = .074$, siendo observable en niños de 9 años. Ello indica la presencia de timidez, retraimiento, y escaso interés social (ver tabla 10).

TABLA 10

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
6	9	10	25 = 83.3
1	4		1 = 3.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	8	1	20 = 66.7
	2	8	10 = 33.3
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

El ítem de **Omisión de Cuello**, sólo se encontraron datos significativos en el grupo de niños de padres presentes, obteniéndose una $X^2 = 7.57$ y una $P = 0.25$ en los niños de 8 años.

Por parte del grupo de niños de padres ausentes no se registró ningún caso. Este se encuentra asociado con la impulsividad del niño (ver tabla 11).

TABLA 11

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
4	13	9	26 = 86
3		1	4 = 13.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	10	9	30
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

En el ítem de **Hombre o Mujer** en cuanto a cual fue el dibujo que el niño representó primero, en los niños de padres presentes se encontró diferencias significativas en donde $X^2 = 30.10$ y $P = .0000$, observándose al padre como primer dibujo.

En tanto que en los niños de padres ausentes también hay diferencias observándose una $X^2 = 7.9$ y una $P = .0951$ y la figura paterna también fue representada en el primer dibujo (ver tabla 12)

TABLA 12

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
		10	10 = 33.3
2	3		5 = 16.7
5	10		15 = 50
7	13	10	30.00
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
3			
2	5	2	9 = 30
6	5	7	18 = 60
11	10	9	30
23.3	43.3	33.3	100

PRUEBA CAT

En el ítem **Adulto Padre**, en el grupo de padres presentes, se encontró una $X^2 = .123$ y una $P = .939$, por lo que muestra no ser significativa. Asimismo se muestra una $X^2 = 4.77$ y una $P = .0919$. Lo cual representa ser significativa mostrándose claramente en los niños de 9 años del grupo de padres ausentes. observándose a la figura masculina como principal (ver tabla 1)

TABLA 1

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
6	11	8	25 = 83.3
1	2	2	6 = 16.7
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
9			
2	6	2	9 = 30
	5	7	18 = 60
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

En el ítem de **Juego** se encontró dentro del grupo de niños de padres presentes una $X^2 = 3.2$ y una $P = .119$ lo cual indica que no es significativa. Por otra parte en el grupo de niños de padres ausentes se observa una $X^2 = 9.13$ y una $P = 0.10$ mostrándose diferencias significativas en los niños de 8 y 9 años.

Este representa que existe conflicto, competencia con alguno de los padres (ver tabla 2)

TABLA 2

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
3	10	8	21 = 70
4	3	2	9 = 30
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
5	2	8	15 = 50
6	8	1	15 = 50
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

Con respecto a ítem del Progenitor del mismo sexo no se encuentra información significativa en el grupo de niños de padres presentes en donde la $X^2 = 3.39$ y $P = .182$. Asimismo, en el grupo de niños ausentes se observan diferencias significativas la $X^2 = 5.757$ y $P = .056$, mostrándose en los niños de 8 años.

Se observa la idealización con la figura masculina, forma parte del conflicto y la competencia con el sexo masculino, en forma idealizada, ya que busca esta identificación con un padre ausente (ver tabla 3)

TABLA 3

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
6	13	10	29 = 96.7
1			1 = 3.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
8	10	9	27 = 90
3			3 = 100
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Por parte del ítem **Sexo Opuesto** en el grupo de niños de padres presentes no se encontraron diferencias significativas, se encontró una $X^2 = 8.16$ y una $P = .0168$, siendo la figura femenina la más importante, ya que es la persona que está a su lado y es el patrón a imitar (ver tabla 4)

TABLA 4

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
7	13	10	30.100
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
9	2	4	15 = 50
2	8	5	15 = 50
11	10	9	30

Los resultados obtenidos para el ítem del **Viejo Cansado** en el grupo de niños de padres presentes, no es representativa, no obstante en el grupo de niños de padres ausentes, se encontró una $X^2 = 7.77$ y una $P = .020$, lo que representa diferencias significativas, principalmente en los niños de 10 años. Para estos niños la figura del viejo se interpreta como sustitución del padre que no está, con ello a la identificación con la figura masculina que esta en casa, o bien la figura con la que puede identificarse. Esta figura representa al padre (ver tabla 5).

TABLA 5

Niños de padres presente

8	9	10	TOTAL
7	13	10	30
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	10	6	27=90
		3	3=10
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

Los resultados arrojados para el ítem **del Castigo** para el grupo de niños de padres presentes no es significativo se muestra una $X^2 = 1.3$ y una $P = .508$. Para el grupo de padres ausentes los resultados son significativos observándose una $X^2 = 10.42$ y una $P = .0054$. En este aspecto indica ansiedad ante el castigo del daño físico por parte de los padres (ver tabla 6)

TABLA 6

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
7	12	10	29 = 96.7
			1 = 3.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
10	10	4	24 = 00
1		5	6 = 20
11	10	9	30
36.7	33.3	30.0	100

Para el ítem del **Secreto**, no se encontraron dentro del grupo de padres presentes diferencias significativas, observándose una $X^2 = 1.50$ y una $P = .470$. Por lo que respecta al grupo de padres ausentes se muestra una $X^2 = 5.75$ y una $P = .0562$ lo que indica que existen diferencias significativas en los niños de 8 años (ver tabla 7)

TABLA 7

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
7	11	8	26.7 = 96.7
	2	2	4 = 13.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
8	10	9	27 = 90
3			3 = 10
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

Dentro del grupo de padres presentes no se encontraron diferencias significativas en el ítem Ataque desde afuera, se muestra una $X^2 = .748$ y una $P = .627$. En los niños de padres ausentes se observó una $X^2 = 5.88$ y una $P = .052$, lo cual indica que existen diferencias significativas, reflejándose en los niños de 10 años.

Esta lámina representa el miedo a ser dejado, abandonado por los o el padre. (ver tabla 8)

TABLA 8

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
6	12	8	26 = 86.7
1	1	2	4 = 13.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
9	10	5	24 = 80
2		4	6 = 20
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

En el ítem de **Soledad**, dentro del grupo de niños de padres presentes, se encontraron diferencias significativas, mostrando una $X^2 = 7.04$ y una $P = .0295$ observándose en niños de 8 años. Por parte del grupo de niños de padres ausentes, no se registró ningún caso. Este ítem refleja angustia por perder el cariño, desaprobación y ser abandonado, principalmente se siente la falta de apoyo por parte de la figura paterna (ver tabla 9).

TABLA 9

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
5	13	10	28 = 93.7
2			2 = 6.7
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
11	10	13	35 = 100
3			
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

Por lo que respecta al ítem denominado **Castigador del sexo opuesto**, el grupo de niños de padres presentes no muestra diferencias significativas debido a que se presenta una $X^2 = 3.87$ y una $P = .144$. En cuanto al grupo de niños ausentes, se presentan diferencias significativas debido a que se presenta una $X^2 = 11.56$ y una $P = .00309$ mostrándose en los niños de 8 años. En este ítem se indican las concepciones morales del niño y tendencias regresivas (ver tabla 10)

TABLA 10

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
5	12	10	27 = 90
2	1		3 = 10
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
3	7	9	19 = 63.3
8	3		11 = 36.7
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

Con respecto a los **Mecanismos de defensa** en este caso la regresión no es significativa en el grupo de niños de padres presentes ya que se obtuvo una $X^2 = 2.97$ y una $P = .225$. Por otra parte se presentan diferencias significativas en el grupo de niños de padres ausentes en la edad de 8 años siendo la $X^2 = 6.90$ y la $P = .031$ (ver tabla 11).

TABLA 11

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
6	6	9	23 = 76.7
1	5	1	7 = 23.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
5	9	8	22 = 73.3
6	1	1	8 = 26.7
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

En el ítem denominado **Engaño** en el grupo de **padres presentes** se obtuvieron diferencias significativas en los niños de 10 años en donde la $X^2 = 6.6$ y la $P = .0356$ para los niños de **padres ausentes** no se presentan diferencias significativas se obtuvo una $X^2 = 1.81$ y una $P = .402$ (ver tabla 12)

TABLA 12

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
7	13	7	27 = 90
		3	3 = 10
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
10	8	6	24 = 00
1	2	3	6 = 20
11	10	9	30
36.7	33.3	30.0	100

En los resultados para el ítem de **Inmadurez**, se encontró que tanto en el grupo de niños de padres presentes como en el grupo de padres ausentes se presentan diferencias significativas, para el grupo de niños de padres presentes, se arroja una $X^2 = 10.95$ y una $P = .0041$ y para el grupo de niños de padres ausentes $X^2 = 5.73$ y una $P = .0562$ (ver tabla 13)

TABLA 13

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
4	13	10	27 = 90
3			3 = 10
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
8	10	9	27 = 90
3			3 = 10
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

La Regresión en el grupo de niños de padres presentes no se obtuvieron diferencias significativas se informa de una $X^2 = 1.38$ y una $P = .499$ en tanto que para el grupo de padres de niños ausentes si hay diferencias significativas en los niños de 10 años encontrándose una $X^2 = .498$ y una $P = .024$ (ver tabla 14)

TABLA 14

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
6	12	10	28 = 93.3
1	1		2 = 6.7
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
10	10	5	25 = 83.3
1		4	5 = 16.7
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

PRUEBA FAMILIA

Para el grupo de niños de padres presentes se encuentran diferencias significativas en el ítem de la prueba de la Familia denominado **El más feliz**" encontrándose una $X^2 = 20.80$ y una $P = .0224$ en los niños de 9 años, siendo la figura del padre la más feliz mientras que en los niños de padres presentes se observa una $X^2 = 17.76$ y una $P = .122$ lo cual representa que no es significativo. Los niños de padres presentes consideran que la figura más feliz es el padre debido a que este convive con él y lo conoce (ver tabla 1)

TABLA 1

Niños de padres presentes

TOTAL			
8	9	10	9 = 30.0
1	6	2	4 = 13.3
2		2	3 = 10.0
2			6 = 20.0
22		1	6 = 20.0
	4	4	5 = 16.5
	3	1	3 = 10.0
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

TOTAL			
8	9	10	7 = 23.3
1	3	3	6 = 20.0
2	3	1	9 = 30.0
2			2 = 6.7
3			3 = 10
	1		1 = 3.3
		2	2 = 6.7
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

En el ítem denominado Quien te gustaría ser de acuerdo con la información obtenida para la población de niños de padres presentes se presenta una $X^2 = 5.72$ y una $P = .456$, lo cual indica que no existen diferencias significativas, para el grupo de niños de padres ausentes se halló una $X^2 = 17.68$ y una $P = .060$, lo cual indica que existen diferencias significativas, observándose representadas en los niños de 8 y 9 años y quienes desean o les gustaría ser, su mamá.

Se observa la identificación que tienen los niños de padres ausentes con las mamás, ya que esta es la que se encuentra conviviendo con ellos y de la cual se están tomando los patrones a seguir, por ello es preferida (ver tabla 2)

TABLA 2

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
1	2	1	4 = 13.3
1	3	3	7 = 23.3
		4	4 = 13.3
6	3	1	10 = 33.3
2	2		4 = 13.3
1			1 = 3.3
11	10	9	30
36.7	33.3	30.0	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
8	9	10	
5	6	7	18 = 60.0
1	6	2	9 = 30.0
	1		1 = 3.3
1		1	2 = 6.7
7	13	10	30
36.7	33.3	30	100

La presencia de **Angustia** se observa en forma significativa en los niños de padres presentes en las edades de 8 y 9 años, hallándose una $X^2 = 7.1$ y una $P = .0275$. Asimismo los niños de padres ausentes presenta una $X^2 = 9.6$ y una $P = .138$, lo cual indica que no existen diferencias significativas (ver tabla 3).

TABLA 3

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
3	8	10	21 = 70.0
4	5		9 = 30.0
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
5	3	5	13 = 43.3
6	5	1	12 = 40.0
	1	3	4 = 13.3
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

Por lo que respecta al ítem de la **valorización** en la población de niños de padres presentes, no se registran diferencias significativas siendo una $X^2 = 2.08$ y una $P = .720$, en tanto que en el grupo de niños de padres ausentes se presentan diferencias significativas debido a que se muestra una $X^2 = 15.6$ y una $P = .159$ indicando que en los niños de 8 años la figura que valoriza el niño es la del padre. Lo cual indica que la figura paterna aun estando ausente es importante, deseada para el niño (ver tabla 4)

TABLA 4

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
	1		1 = 3.3
7	11	9	27 = 90
	1	1	2 = 6.7
7	11	9	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
1	5	8	13 = 43.3
5	1	1	12 = 40.0
4	2		4 = 13.3
1	2		30
7	13	10	
23.3	43.3	33.3	100

La identificación con el **sexo opuesto** no es significativa en el grupo de los niños de padres presentes, se observa una $X^2 = 1.35$ y una $P = .508$. No obstante para los niños de padres ausentes se encontró una $X^2 = 10.12$ y una $P = .038$, lo cual indica que existen diferencias significativas y que los niños de 8 años presentan la identificación con el padre del sexo opuesto. Se observa nuevamente que la figura femenina es importante presente y tomada como patrón de identificación (ver tabla 5)

TABLA 5

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
7	12	10	29 = 96.7
	1		1 = 3.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
3	4		13 = 43.3
8	5	5	12 = 40.0
	1	4	4 = 13.3
11	10	9	30
36.7	33.3	30.3	100

Para el ítem denominado **Padres del mismo sexo** no se presentan diferencias significativas en el grupo de niños de padres presentes, se informa que la $X^2 = 3.39$ y la $P = .182$. Asimismo se encuentran diferencias significativas para los niños de padres ausentes en donde la $X^2 = 14.14$ y la $P = .0068$, los niños de 10 años, se muestran nuevamente idealizando al padre ausente, deseando tener esa figura cerca (ver tabla 6)

TABLA 6

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
6	13	10	29 = 96.7
1			1 = 5.3
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
9	5		14 = 4.6
2	3	5	10 = 33.3
	2	4	6 = 20
11	10	9	30
36.7	33.5	30	100

Agresión hacia el padre del mismo sexo. En la población de los niños de padres presentes no se encontraron diferencias significativas $X^2 = 0$ y $P = 0$. Para el grupo de niños de padres ausentes se encontró una $X^2 = 18.90$ y una $P = .00082$, lo cual representa diferencias significativas principalmente en los niños de 10 años, los cuales sienten agresión ante la ausencia y/o abandono de la figura paterna (ver tabla 7)

TABLA 7

Niños de padres presentes

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
7	13	10	100
7	13	10	100
23.3	43.3	33.3	100

8	9	10	TOTAL
11	8	1	20 = 66.7
	1	3	4 = 43.3
	1	5	6 = 20.0
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

La identificación de acuerdo a los datos arrojados en la población de niños de padres presentes no es significativa, se observa $X^2 = 1.02$ y una $P = .599$, no obstante se muestra que en los niños de padres ausentes, la identificación es significativa presentándose una $X^2 = 10.87$ y una $P = .027$ siendo esta con la figura materna en los niños de 8 y 10 años. Ello indica que sigue siendo y es importante la presencia de la figura paterna y aun más en estas edades en las que se pasa por la etapa edípica y la adolescencia respectivamente (ver tabla 8)

TABLA 8

Niños de padres presentes

8	9	10	TOTAL
2	3	1	6 = 20
5	10	9	24 = 00
7	13	10	30
23.3	43.3	33.3	100

Niños de padres ausentes

8	9	10	TOTAL
3	6		9 = 30
5	1	7	13 = 43.3
3	3	2	8 = 26.7
11	10	9	30
36.7	33.3	30	100

CAPITULO VII

CAPITULO VII ANALISIS DE RESULTADOS

1. Con respecto a la hipótesis número uno, ésta se acepta debido a que Existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años de padres ausentes en las pruebas CAT, Familia, Machover con respecto a la identificación psicosexual.

Se presentan diferencias estadísticamente significativas en las prueba Machover, Familia y CAT.

En los niños de 8 años de padres ausentes en la prueba Machover, la identificación es con la figura masculina, en la prueba CAT no se presentan diferencias estadísticamente significativas y en la prueba de la familia la identificación es con la figura materna.

En los niños de 9 años de padres ausentes, en la prueba Machover, la identificación es con la figura masculina. En la prueba CAT, se presentan diferencias estadísticamente significativas, pero la identificación es ambivalente.

En la prueba de la familia no se presentan diferencias significativas por parte de los niños de 10 años. En la prueba Machover no se presentan diferencias estadísticamente representativas. En la prueba CAT la identificación es con la figura materna y en la prueba de la Familia también la identificación es con la figura materna.

2. La hipótesis número dos se acepta ya que existen diferencias estadísticamente significativa en los niños de 9 y 10 años de padres ausentes en la prueba CAT, con respecto a la identificación psicosexual.

Sólo se presentan diferencias estadísticamente significativas en los niños de 9 a 10 años, siendo la identificación ambivalente en los niños de 9 años y en los de 10 con la figura materna.

3. Se acepta la hipótesis número tres porque existen diferencias significativas en los niños de 8, 10 años de padres ausentes en la prueba de la familia con respecto a la identificación psicosexual.

En los niños de 8 años la figura con la cual se identifica es la materna. Los niños de 9 años no se presentan diferencias significativas y en los de 10 la identificación es con la figura materna.

4. Se acepta la hipótesis número cuatro ya que existen diferencias significativas en los niños de 8 a 9 años de padre ausente en la prueba de Machover con respecto a la identificación psicosexual.

En los niños de 8 años la identificación se presenta con la figura masculina. Por parte de los de 9 años la identificación es con la figura masculina y los de 10 años no presentaron diferencias representativas.

5. Por lo que respecta a la hipótesis número cinco, ésta se acepta debido a que existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años de padres presentes en las pruebas CAT, FAMILIA, MACHOVER con respecto a la identificación psicosexual.

En los niños de 8 y 9 años en la prueba machover se encuentran diferencias estadísticamente significativas, siendo la identificación con la figura paterna. En los niños de 10 años no se presentan diferencias.

En las pruebas CAT y Familia no se presentan en los niños de padres presentes, diferencias significativas.

No existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años de padres presentes, en las pruebas CAT, Familia y Machover, con respecto a la identificación psicosexual.

En la prueba Machover no se presentan diferencias estadísticamente representativas en los niños de 10 años de padre presente.

6. Se rechaza la hipótesis número seis, debido a que no existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años de padres presentes en la prueba CAT, con respecto a la identificación psicosexual.
7. Con lo que respecta a la hipótesis número siete, ésta se rechaza, ya que no existen diferencias estadísticamente significativas en los niños de 8 a 10 años de padres presentes en la prueba Familia, uno con respecto a la identificación psicosexual.
8. En la hipótesis número ocho, se acepta, debido a que existen diferencias significativas en los niños de 8 a 10 años de padres presentes, en la prueba Machover con respecto a la identificación psicosexual.

En los niños de 8 y 9 años de padres presentes la identificación es con la figura paterna; en los niños de 10 años no hay diferencias significativas.

En base a los resultados de las hipótesis presentadas se puede llegar a la siguiente conclusión.

En los niños de padres ausentes de 8 años la identificación en las pruebas Machover, CAT, y Familia es ambivalente, ya que en la prueba Machover, es con la figura masculina. En el CAT, no hay diferencias representativas y en la prueba de la familia, la identificación se encuentra en la figura materna.

En los niños de 9 años de padres ausentes, la identificación es ambivalente, ya que en la prueba Machover la identificación es con la figura masculina; en el CAT se muestra ambivalente y en la prueba de la Familia, no se presentan diferencias significativas.

Por lo que respecta a los niños de 10 años de padres ausentes la identificación es con la figura materna; En la prueba Machover los niños se identifican con la figura materna en la prueba de la Familia, con la

figura materna en la prueba CAT y en la prueba Machover no existen diferencias estadísticamente representativas.

Por parte de los niños de padres presentes de 8 años se dice que la identificación es con la figura paterna. En la prueba Machover la identificación es con la figura masculina, no se presentan en las otras dos pruebas diferencias estadísticamente representativas. Sin embargo, desde un punto de vista cuantitativo, no se puede hablar de que los niños de 8 y 9 años de padres presentes hayan tenido una identificación con la figura masculina, ya que solo, se presenta en una sola prueba Machover, la identificación y no se confirma con las otras dos.

DISCUSION DE RESULTADOS

En las pruebas que se utilizaron en esta investigación (CAT, FAMILIA, MACHOVER), encontramos diferencias estadísticamente significativas, principalmente por parte de la población de niños de padres ausentes.

Los items encontrados con diferencias estadísticamente significativa en los niños de 8 y 9 años de padres ausentes fueron los siguientes: Dentro de la Prueba Machover, integración pobre de las partes (8 y 9), sombreado cuerpo y manos (8 y 9), omisión de nariz CAT adulto padre (9), juego (8 y 9), padre del mismo sexo (8) familia identificación con el padre del sexo opuesto (8) inmadurez (8) ¿quién te gustaría ser? (8 y 9), valorización (8), identificación padre del sexo opuesto (8).

En los niños de 10 años de padres ausentes se presentaron los siguientes items de las tres pruebas Machover, figura pequeña, cabeza pequeña, brazos cortos, manos grandes, piernas juntas, CAT viejo cansado. ataque desde afuera. Familia regresión padres del mismo sexo..

Lo anterior nos permite realizar un perfil de las características de los niños de 8,9 y 10 años cuyos padres no viven con ellos.

Los niños de 8 y 9 años de padres ausentes se presentan perturbados emocionalmente inmaduros inestables, con una personalidad pobremente integrada y un concepto pobre de si mismos, ausentes de límites, agresivos, ansiosos, retraídos, con escaso interés social, con incapacidad para progresar, sentimientos vacilantes de su propia identidad, problemas para adaptación, tendencias regresivas.

Por parte de los niños de 10 años se presenta el siguiente perfil: faltos de límites, controles internos deficientes, presión ambiental, sentimientos de expansión, yo inhibido, sentimientos de inadecuación, minusvalía, inseguridad, inadaptados al medio ambiente, dificultad para relacionarse, falta de liderazgo, perturbación emocional control precario, de impulsos, miedo a ser abandonado, regresión.

Estos resultados son apoyados a través de la revisión llevada a cabo en el desarrollo del marco teórico y encontramos que Herington (1966) en sus estudios realizados con niños de padres ausentes concluye que

estos niños son inseguros, no competitivos, dependientes, con un comportamiento no estereotipadamente masculino.

En la edad postedipica y lactante del niño, si el padre se ausenta creará en el niño según Truennell (1968) problemas de tipo escolar aprendizaje, inmadurez y en la adquisición de normas morales, otra característica es la actividad mágica con la finalidad de restituir al padre ausente.

En los estudios llevados a cabo en (1958) por Hammer se encuentra que en la integración pobre de las partes en el dibujo de la figura humana los niños presentaban problemas en cuanto a perturbaciones de tipo emocional.

Otros autores como González (1984), Castro, Lazarini (1987), Padilla (1984), manifiestan que la ausencia del padre produce en el niño inestabilidad emocional, asimismo esta inestabilidad se presente en los resultados de las pruebas en los items de sombreado (Machover).

La ausencia de límites se encontró en las tres pruebas (Machover, Familia, CAT.) en los item de sombreados figura grande, piernas juntas, castigador de sexo opuesto, padres del mismo sexo. Hay que recordar que una de las funciones principales del padre es la de dar a fijar en el niño límites, protección, seguridad y es evidente que la ausencia de este imposibilita el estacionamiento de los límites. Puede ser determinante en diferentes grados de conductas antisociales González (1984), Miller (1968).

La inadaptación al medio ambiente se presentó en la prueba Machover, en los items, cabeza pequeña, brazos cortos, manos grandes omisión de nariz son niños retraídos con dificultad para relacionarse, escaso interés social, Hugh (1954). Aunado a ello el niño tiene miedo a ser abandonado, su personalidad se devalúa, Ramírez (1977), González (1984).

Por lo que respecta a la identificación, los niños de 8 y 9 años presentan una identificación ambivalente, confusa y los niños de 10 años, están identificados con la figura femenina (madre).

Al respecto, Heitherington (1966) expresa, que mientras más temprano se presenta la ausencia de la figura parterna mayor será el efecto causado en el niño, se presentan dependientes no competitivos,

inseguros Othis Noam (citado por Parker 1986), ha denominado masculinidad compensatoria en el niño, a los excesivas muestras de masculinidad debido a la ausencia del padre, pero también en ocasiones se presentan comportamientos femeninos Mausen, Conger, Kogen (1976), afirman, que el comportamiento de los niños de padres ausentes es, menos masculino que los niños de la misma edad, con padres presentes.

Mower (1960), menciona que el ambiente familiar ideal, es aquel en el que el niño encuentra muy gratificante modelarse a la imagen del padre y para el padre es muy gratificante ver esa reacción de sus actitudes cualidades masculinas.

En cuanto a los niños de padres presentes, los items que presentaron diferencias estadísticamente significativa fueron los siguientes Prueba Machover inclinación de la figura (8), piernas juntas (9), omisión de cuello (8), identificación figura masculina (Machover). CAT, soledad (8), engaño (10). Familia. El más feliz (9), angustia (8,9), agrade al padre del mismo sexo (10).

Por lo que se podría describir que estas características, no son tan representativas como en los niños de padres ausentes. Se observa una identificación más sólida hacia la figura masculina, no se presenta ambivalencia, son niños más estables, seguros con menos problemática, que los niños de padres ausentes.

En estos resultados es importante retomar y remarcar a la familia como parte integradora de si misma y de cada nuevo ser que en ella nace, por otro lado, el papel tan importante que tiene la relación del padre con el hijo para alcanzar el equilibrio anímico de este. (Escordo, 1978).

Asimismo la función del padre en la familia (Sánchez, 1984), que va a favorecer, ayuda a estructurar emocionalmente a sus miembros logrando con ello el establecimiento de límites, una integración yoica del o los niños, seguridad, valoración y una identificación psicosexual con esta figura masculina, su padre.

CONCLUSION

A través de este trabajo se ha resaltado la figura del padre fundamentalmente para conocer el efecto de la ausencia de esta figura en el desarrollo sexual del niño, ya que es él el que brinda al niño la identificación sexual masculina, la seguridad, y el fortalecimiento hacia sí mismo.

Es importante señalar, que culturalmente este hombre mexicano se caracteriza por una identidad invasora (la conquista de los españoles que desgregó la familia), abandonos tempranos (la mujer es violada y sus hijos devaluados se rompe la unión familiar), como resultado de ello se presenta la confusión en los roles sexuales y los roles psicosociales.

La mujer tan sólo es vista como dadora de vida, el hombre como dador del bienestar económico más no, como la figura que proporciona afecto tanto para su hijo como para su pareja.

Los hijos crecen y se desarrollan a las faldas de la madre ya que este padre no participa activamente en el desarrollo de la familia y esto trae como consecuencia que los niños no presenten una identificación sólida estructurada con la figura paterna.

La posibilidad de que ambas figuras (padre y madre) le brinden una confianza básica, harán que en el niño se forme una estructura interna, segura, firme, desde sus inicios dando paso a una conciencia de sí mismo y de su mundo permitiendo así fortalecer su yo. (etapa oral).

En la expulsión y retención de las heces fecales, la participación de la figura paterna, da los parámetros al niño y en este se verán los primeros rasgos de rebelión con dicha figura como signo de la autonomía alcanzada a lo largo de todos estos años, estos procesos se observan incrementados en la etapa falica en donde, aparece la rivalidad con el padre del mismo sexo, así como el amor al padre del sexo opuesto, dicha inclinación hará que surja en el niño temores antes desconocidos como es, el temor a la pérdida del amor de algunos de los padres, así como, el miedo a la castración, aquí es, donde los parámetros de moralidad serán los precursores del super yo, el cual está involucrado con la figura paterna.

El padre ayudará a cortar el cordón umbilical para reparar y rescatar a los hijos de la madre, ello permitirá a la madre ser mujer, a la hija diferenciarse, al hijo identificarse y conducir a los hijos al mundo de la autoridad y a la diferenciación psicosexual de su rol como adulto.

No obstante no todos los padres poseen características idóneas para rescatar a los hijos, de acuerdo a su caracterología les brinda la posibilidad de la formación de un super yo, más o menos estructurado, ya que, el en su desarrollo tuvo ciertas carencias y lo hacen ser un padre cuya ausencia de su padre, lo convierte en un padre abandonante, ocasionando faltas en su identidad como hombre y en el rol como padre.

Esto es observado con mayor facilidad en estratos económicos bajos, asimismo, este hombre mexicano espera encontrar en el matrimonio, en la familia, los nutrientes de los que careció en la infancia, por lo que niega su rol paterno como una forma de evitar la culpa, ante la incapacidad de ser un hombre que pueda dar una estabilidad afectiva.

La ausencia paterna provoca en el desarrollo de los hijos la falta de límites, una doble moral sexual, el machismo y encisiones afectivas, identificaciones parciales, tales como identificación con el agresor en la cual hay una sobreidealización para la obtención de una identificación propia.

Es importante resaltar que los resultados de esta investigación se reafirma la revisión y la conclusión antes citada, se ha encontrado niños inseguros inmaduros, con un control precario de sus impulsos, sin límites, con poca tolerancia a la frustración, agresivos con problemas para relacionarse, adaptarse, dificultad para enfrentar el medio ambiente, depresivos, sentimientos de inferioridad, encierro en sí mismo, miedo a ser abandonados por parte de los padres, todo ello y por supuesto alteración de la identificación psicosexual, observable en los niños de las tres edades (8,9 y10) de padres ausentes.

Ello, como se mencionó, forma parte de la caracterología del hombre mexicano Ramírez (1981), Núñez, Pineda (1984), Aramoni (1984) y nos da respuesta a nuestro objetivo y el planteamiento del problema de esta investigación, observándose que además de todas las características antes mencionadas la identificación psicosexual en niños de 8 y 9 años es ambivalente y en los niños de 10 años es con la figura materna, ésto

es afirmado en las hipótesis planteadas en esta investigación y el análisis de éstos.

Al hablar de una identificación ambivalente, Freud señala que cada persona hereda tendencias del sexo opuesto al igual que tendencias del mismo sexo, por eso las tendencias femenias son fuertes al resolver el complejo de edipo, la identificación se hará con la figura femenina, pero se predominan las tendencias sexuales masculinas, serán con el padre. Esto es observable en los niños de 10 años.

Por otra parte en el complejo de edipo doble (positivo y negativo) depende de la bisexualidad originada en el sujeto infantil, es decir, el niño no sólo presenta una actitud ambivalente con respecto al padre y una elección tierna hacia la madre, sino se conduce al mismo tiempo como una niña demostrando cariño hacia el padre y hostilidad hacia el padre.

El desenlace del complejo de edipo es una identificación con el padre o con la madre, parece defender de la energía relativa de las dos disposiciones sexuales, en las que la bisexualidad interviene para resolver los destinos del complejo de edipo. Lo anterior nos ayuda a comprender la identificación ambivalente en los niños de 8 y 9 años.

Por último es necesario mencionar y retornar al estudio realizado por CONAPO en 1982 en donde se señala que las tres cuartas partes de la población mexicana son familias tradicionales, aquí encontramos el esquema de este padre ausente y una cuarta parte restante la constituyen familias igualitarias en proceso de cambio, lo cual quiere decir que este cambio se ve reflejado en una participación cada vez más frecuente del padre en el hogar tanto como pareja y padre ello es observado en la importante reducción de la natalidad en la cual ya se encuentra involucrado este padre, es importante señalar que el niño necesita para lograr un adecuado desarrollo tanto sexual como psicológico, a la figura del padre; pero si este no está presente, como es el caso de los niños que participaron en este estudio, si es necesario que se encuentre cerca una figura "sustituta", refiriéndose a un maestro, tío, abuelo, entrenador, etc., que le ayudará a tener un modelo o patrón de identificación y lograr un desarrollo más adecuado.

Sería muy importante que dentro de la educación de nuestros hijos desde la primaria se dieran conocimientos, bases para ser padres.

asimismo se tendría un gran apoyo, si se tuvieran en la actualidad maestros, entrenadores, guías scout, dentro de la familia abuelos, tíos, padrastros, padrinos, capacitados para ayudar a los niños a formar y desarrollar una identificación sexual, rol sexual y a desarrollar la función paterna.

BIBLIOGRAFIA

- Aberastury (1988) La paternidad. Buenos Aires Kargieman 1988
- Alvarez C. (1987). Lo Masculino en la edad de la latencia Psicología de lo Masculino. Revista Aletheia Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social A.C.
- Alvarez C. (1988) El papel del hombre en el desarrollo afectivo del niño. I.I.P.C.S.
- Alvarez P. (1990) El papel del hombre. Revista Aletheia I.I.P.C.S.
- Armoni A. (1984) El Mexicano un ser aparte. Offset.
- Bellac L. (1949) Test de Apercepción infantil. Pardos.
- Barrey, B. (1981) Padres liberados. hijos liberados
Pax
- Basch G. (1985) El Libro del Padre Puericultura. CEAC
- Benites L. (1983) Efectos psicológicos producidos por la carencia de figura paterna en la adolescencia. Tesis de Licenciatura UNAM. México.
- Blos P. (1975) Psicoanálisis de la adolescencia. Joaquín Martínez 1975. .
- Cámara L. (1987) Padre e hijo Revista Aletheia I.I.P.C.S.
- Celis T. 1986. Importancia de la figura paterna en la formación del Super yo. Tesis Licenciatura UIA México.

Consejo Nacional de Población La educación de la sexualidad humana. V.3, V.2.

Corman Test de la Familia.

Datz I. (1986) El padre mexicano nombrado ausente, tesis de licenciatura UNAM México.

Díaz I. (1982) Educación de los Aztecas Panorama

Díaz I. (1981) Investigación sobre las secuelas emocionales del divorcio y viudez en hijos adolescentes. Revista Aletheia No. 2. I.I.P.C.S.

Douglas S. (1972) Infant Characteristic And Behavior as elicitors of maternal and paternal responsibility. The father's role.

Elizare F. (1981). Pastoral de los divorcios y otras situaciones irregulares. Paulinas Madrid.

Elías J. (1988) Epigenesis de la ternura masculina en los afectos. Revista Aletheia. I.I.P.C.S.

Eliás I. (1987) Masculinidad y Ternura. Revista Aletheia. I.I.P.C.S.

Empetratiz Y 1990 Imagen paterna en madres casadas, solteras y divorciadas afectos de los hijos hacia el padre. Tesis de Maestría UNAM México.

Erickson (1977) Sociedad y Adolescencia Siglo XXI.

Espejel A. (1987) La expresión afectiva del hombre y su repercusión en la familia, Revista Aletheia Segundo coloquio sobre psicología masculina, I.I.P.C.S.

Estada L. (1988) El ciclo vital de la Familia. Posadas

Freud 1921 La identificación psicológica de las masas y análisis del yo, Capítulo V. XV. III. VII. Buenos Aires.

Freud 1924 Solución del complejo de Edipo Obras completas Tomo III.

Freud 1907 Sexualidad Infantil. Tomo II. Obras completas.

Freud 1905 Tres ensayos de una teoría sexual Tomo II. Obras completas.

Freud 1928 Esquema del psicoanálisis Tomo III. Obras completas.

Freud 1927 Organización genital infantil Tomo III.

Freud 1914 Introducción al narcisismo Tomo II. Obras completas.

Fromm. 1923 Anatomía de la destructividad Siglo 1923.

Glaciaux 1978 Pregnancy the transition to paren thood satisfaction with the pregnancy experience as a fuction of sex-rol. The first child and family formation.

González P. 1985 El Mexicano psicología de su destructividad. Pax.

González J. La función del padre en el proceso de separación individuación. Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, segundo simposio.

González J. 1984 La imagen paterna conferencia presentada en el seminario los hijos del divorcio. Asociación Mexicana Psicoterapia Psicoanalítica.

González J. 1987 Conducta Antisocial Raices y Manifestaciones. Revista Aletheia V.5. I.I.P.C.S.

González J. 1988, Los afectos en el adolescente varón. Los afectos su expresión masculina Revista Aletheia I.I.P.C.S.

Grienburg M. 1974 Engrossment the new born's impact upon. the father's american journal of orthopsychiatry 44-45.

Hartmann 1961 Psicología del yo y el problema de adaptación. Pax.

Heitheerington E. 1966 Effects of paternal absence on sex ty ped behaviours en negro white preadolescent males. Journal of personality and social psychology 4-87-91

Hinojoza R. (1984) La identificación psicosexual en los niños con padres y sin padre a través del test Roschrch y Test EFD. Tesis de Licenciatura UNAM. México.

Hoffman L. (1977) Changes in family roles, socialization and sex differences. American psychologist. 32-644-58.

Kelen J. 1986 El niño padre Grijalvo.

Korman V. 1977 Teoría de la identificación y psicosis. Edit. nueva visión.

Kure E. 1990 El poder, una motivación masculina Revista Aletheia
I. I. P. C. S.

Kamb E., 1980 Father infant and mother infant interaction in the first year. Child development.

Langloes J. 1980 Father as socialization agent of sex typed play behaviours in Young children. Austin.

Lázaro P. 1981 Probabilidad de riesgo suicida en adolescentes masculinos que hayan perdido al padre por muerte o por abandono. Tesis de Doctorado UNAM México.
Lazarini 1981. Delincuencia y Familia. la función del padre. Revista Aletheia No. 2 I.I.P.C.S.

Letovicie S. 1970 El conocimiento del niño a través del psicoanálisis F.P.E.

Madrazo C. 1982. El proceso de convertirse en padre Revista Aletheia No. 5. I.I. P.C.S.

Levy 1958, Despertar de la vida. Borcel.

Miller. 1984. Por tu propio bien. Barcelona.

Muldort 1973 La paternidad Guadarrama, Madrid.

Munstenberg E. 1984. El dibujo de la figura humana en los niños evaluación psicológica Guadalupe.

Munssen P. 1980 Child development and Personality University New York

O. de Tortajada J. 1986 Una emocionante tarea Editorial Dossat.

Ontañón P. 1984 Fallas en la resolución del complejo de edipo Tesis de Licenciatura UNAM México.

Ortiz C. 1988, La agresividad como un intento de identidad positiva en adolescencia varones. Revuista Aletheia I.I.P.C.S.

Padilla. Estudio sobre la influencia de la imagen paterna en las esferas del desarrollo mental en niños de edad preescolar Revista Aletheia No. 5.

Pedersen 1977 Understanding Linkages bet. ween the infant and spouse relations hip. Child development New Orleans marzo.

Sager 1971. The marriage contact. Family V. 10

Spoise 1977 Relationships. trabajo presentado en la Research inclind development New Orleans Marzo

Peniche B. 1986 Familias con fallas en el establecimiento de los limites conductas disfuncionales de los hijos características de los padres. Revista Altheia I.I.P.C.S.

Petit C. 1986 Diálogos entre padres e hijos. Martínez Roca.

Porot M. 1960 La familia y el niño Ed. Luis Mirade.

Quintanar J. 1985. La imagen paterna y materna en psicóticos Revista Aletheia V.5.

Ramírez S. Infancia en destino. Grijalbo.

Redecam W. 1983 Adult male infant interaction in man human primates en lamb ed the role of the father The child development.

Ríos J 1983, Crisis familiares causas y repercusiones. Nacia.

Ross D. 1986 El papel del padre. Morata.

Ruben J. 1974, The eye of the beholder: Parent's view of sex
Journal american 43-720-31

Sal K. L. El divorcio lo que los hijos quieren que los padres sepan
EMECE.

Sánchez 1989, Familias rotas y educación de los hijos. Narcia.

Sanvoval P. 1989, El Mexicano psicodenancia de sus relaciones familiares. Villicaña.

Siegel 1972. Estadística Paramétrica. Trillas.

Soto C. 1987 Los efectos del divorcio en el desarrollo del niño
Tesis de Licenciatura UNAM

Tifany. 1978 Interaction behaviors of primary versus secondary
caretaker father's. Development 14-183-5.

Treviño A. 1985, La identificación psicosexual en niños y niñas con padre ausente por medio del test de la familia. Tesis Licenciatura UNAM México.

Varas J. 1985 Influencia de los familiares en la personalidad del niño. Narcia.

Vilchis F. 1985, Conflictos matrimoniales y comunicaciones
Narcia.

Werss 1980, Adolescencia y figura paterna Tesis de Licenciatura UNAM.